

Justicia climática, DERECHOS HUMANOS y acción climática



Materiales sobre
justicia climática

COORDINADO POR:

Alianza por la
Solidaridad

act:onaid





Justicia Climática, Derechos Humanos y Acción Climática es una publicación coordinada y editada por Alianza por la Solidaridad-ActionAid dentro de los proyectos de Educación para la ciudadanía global “Juventud ParticipActiva. Conectando activismos juveniles con el Sur Global por la Justicia Climática, los Derechos Humanos y la paz en la Comunitat Valenciana” financiado por la Generalitat Valenciana.

Coordinación de la publicación:

Rose Mary Castro Largo (Alianza por la Solidaridad)

Autoría:

Rosa Más y Emilio Navarro

Financiación:

Vicepresidencia y Consellería de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda de la Generalitat Valenciana

Diseño gráfico:

Marlene Posada, Rúcula Estudio

Publicado en: València (España), 2025.

Alianza por la Solidaridad es una organización de la sociedad civil con 30 años de experiencia trabajando para luchar contra las desigualdades, contribuir a proteger los Derechos Humanos, hacer avanzar las sociedades en más de 12 países de América Latina, África, Oriente Medio y Europa. Más información en

www.alianzaporlasolidaridad.org

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana y las opiniones expresadas en esta publicación no deben interpretarse de ninguna manera como reflejo de la opinión oficial de la Generalitat Valenciana. La Generalitat no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información que contiene. Esta publicación se puede copiar y distribuir en cualquier medio o formato, siempre que se reconozca y referencie adecuadamente la autoría. No se puede utilizar para ninguna finalidad comercial.

La justicia climática pone la vida en el centro y no solo en el paradigma de un crecimiento económico infinito. El concepto de justicia climática surge precisamente de esta comprensión, una idea que nos invita a repensar la crisis climática no solo como una cuestión ambiental, sino también como un tema de Derechos Humanos y de justicia global que exige acciones transformadoras y equitativas.



índice

INTRODUCCIÓN	7
PRÓLOGO	8
Antecedentes sobre la crisis climática y los DDHH	10
Justicia climática: No solo estamos ante un problema medioambiental	12
Justicia climática y DDHH: El cambio climático no afecta a todas las personas por igual	13
Justicia climática y enfoque de género	14
Extractivismo sobre el Sur Global: ecofeminismo como respuesta	16
Justicia climática y migraciones	19
Estructura de las formación	20
DESARROLLO DE LOS TALLERES	23
Sesión 1: Conceptos básicos sobre cambio climático-Explorando la emergencia climática con el simulador EN-ROADS	23
Teoría del Cambio Climático	23
Temperatura en la superficie	24
Calentamiento de los océanos	24
Gases de efecto invernadero	24
Nivel del mar	25
Acidificación de los océanos	25
Glaciares	25
Hielo Marino	25
Dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero	26
Aprender a utilizar el simulador climático En ROADS	31
Sesión 2: Emergencia climática y vulneración de Derechos. Neocolonialismo	34
Justicia climática y vulneración de Derechos Humanos	36
Deuda ecológica	39
Ecofeminismo	42
Experiencias desde el Sur Global	48
Mujeres defensoras de la Tierra	49
Sesión 3.- ALIMENTACIÓN Y SUR GLOBAL: ESPERANZA O DESASTRE	54
Primer elemento: Fuego	55

Segundo elemento: Tierra (Impacto del sistema alimentario en las comunidades indígenas, en la extinción de especies y en la pérdida de biodiversidad)	57
Tercer elemento: Aire (Impacto del consumo de carne en la crisis climática)	62
Cuarto elemento: Agua (Crisis hídrica debido al cambio climático y la contaminación)	64
Sesión 4: Activismo climático del Sur y del Norte Global	68
Acción Directa No Violenta (ADNV)	68
MOC (Movimiento por la Objeción de conciencia)	70
El arte como rebeldía: Performance	71
Acción directa No Violenta Movimientos por la Justicia Climática	72
Activismos en América Latina	73
Entrevista a Flavia Broffoni activista climática (Argentina)	76
Sesión 5: Miradas hacia el futuro: imaginar y construir mundos ecosociales justos y encuentro de colectivos	80
¿Cómo imaginas un día de tu vida dentro de 50 años?	80
Literatura contra el colapso	81
Decrecimiento frente al colapso	82
Godella en Lluita	83
Coordinadora Valenciana por la Ubicación Racional de las Energías	84
EUKA! Colectiva	84
Youth Climate Save	84
Mou-te	86

CONCLUSIONES



Introducción



introducción

introducción

El presente documento se enmarca en el proyecto “*Juventud ParticipActiva. Conectando activismos juveniles con el Sur Global por la Justicia Climática, los Derechos Humanos y la paz en la Comunitat Valenciana*”, un proyecto de Educación para la Ciudadanía Global financiado por la Vicepresidencia primera y Consellería de Servicios Sociales, Igualdad, Vivienda y Cooperación de la Generalitat Valenciana y realizado por Alianza por la Solidaridad e Integra2 Mundo. El proyecto tiene como objetivo fomentar espacios de formación, participación e intercambio de experiencias entre la juventud valenciana y movimientos sociales locales y del Sur Global que les permitan a los/las jóvenes generar espacios de articulación para la defensa del medio ambiente, el territorio y los Derechos Humanos.

El presente documento, titulado ‘*Justicia Climática y Derechos Humanos: Activismos Climáticos*’, reúne en esta memoria un material formativo sobre justicia climática y persigue los siguientes objetivos:

- 1** — Analizar la situación actual de emergencia climática, reflexionando sobre el impacto que está teniendo en términos medioambientales, sociales y de vulneración de Derechos.
- 2** — Adoptar una mirada crítica sobre los impactos del cambio climático en las poblaciones más vulnerables desde un enfoque interseccional y de Derechos.
- 3** — Reflexionar sobre el papel de las grandes corporaciones y gobiernos de los países del Norte, así como el impacto del modelo de consumo y producción de las sociedades en las poblaciones más vulnerables.
- 4** — Analizar las acciones que se están tomando para combatir el cambio climático, así como las luchas que desde los pueblos del Sur se están llevando a cabo en la defensa del medioambiente, el territorio y los Derechos Humanos.

Las formaciones fueron diseñadas e impartidas por Alianza por la solidaridad e Integra2 Mundo junto con activistas del movimiento Extinction Rebellion Rebelión Científica y Youth Climate Save (Valencia), movimientos globales comprometidos con la defensa por una transición ecológica justa frente a la emergencia climática.

prólogo

El cambio climático es un hecho real y urgente que requiere una acción inmediata. Sus efectos en los últimos años se manifiestan en todos los rincones del planeta, afectando tanto a los ecosistemas naturales como a las sociedades humanas; sin embargo, no todas las personas sufren sus consecuencias de la misma manera. Las comunidades más vulnerables, a menudo ubicadas en países del Sur Global, son las que más padecen los impactos del cambio climático a pesar de ser las que menos han contribuido a su causa. Por tanto, resulta evidente el impacto que tiene la crisis climática sobre los Derechos Humanos, afectando a una amplia gama de Derechos Fundamentales.

Las consecuencias de la DANA que afectó la zona mediterránea de la provincia de Valencia son un claro ejemplo de los efectos de la inacción climática. Durante décadas, la ciencia nos ha advertido sobre los impactos del cambio climático y las graves repercusiones que este tiene para la población, especialmente para las más vulnerables. En este caso, las personas de clase trabajadora y migrantes, que suelen residir en ciudades dormitorio como las del sur de Valencia, han sido las más afectadas debido a su limitada capacidad para prepararse, responder o recuperarse tras un desastre natural.

Ante realidades como esta, la justicia climática es una respuesta urgente y necesaria que aboga porque los gobiernos locales, estatales y globales asuman compromisos que prioricen el bienestar de las comunidades garantizando que puedan adaptarse y enfrentarse a futuros desastres naturales sin dejar a nadie atrás.

La justicia climática pone la vida en el centro y no solo en el paradigma de un crecimiento económico infinito, el concepto de justicia climática surge precisamente de esta comprensión, una idea que nos invita a repensar la crisis climática no solo como una cuestión ambiental, sino también como un tema de Derechos Humanos y de justicia global que exige acciones transformadoras y equitativas.

Por todo esto, es fundamental, en primer lugar, reconocer que no todas las personas, ni todos los países, tienen el mismo grado de responsabilidad en la crisis del cambio climático y que la vulnerabilidad al cambio climático no es fortuita sino resultado de dinámicas profundamente estructuradas. Según el IPCC, esta vulnerabilidad está

impulsada por “patrones de desarrollo socioeconómico que se entrelazan con usos insostenibles de los océanos y la tierra, inequidad, marginación, patrones históricos y actuales de inequidad como el colonialismo y la gobernanza”, como parte de decisiones tomadas históricamente por algunos países que han ocupado posiciones de poder durante generaciones.

Acercarnos al concepto de justicia climática para emprender acciones, medidas y compromisos para abordar la crisis climática, nos lleva a señalar la naturaleza interseccional del impacto climático por el que las personas se encuentran atravesadas indiscutiblemente. De esta manera, existen factores subyacentes que llevan a las personas y comunidades a desequilibrios en su poder y capacidad de acción, creando experiencias de opresión, privilegio y desigualdad. Entre estos factores se encuentran el género, la raza, la clase, la etnia, la sexualidad, los ingresos, el estatus migratorio y ubicación geográfica.

La interseccionalidad nos ofrece una mirada más amplia sobre cómo las personas y sus derechos se ven afectados por estas dinámicas, permitiéndonos identificar matices y diseñar estrategias adaptadas a las poblaciones y que provengan de las mismas poblaciones, de esta manera es posible tener una mirada más equitativa para explorar soluciones inclusivas y avanzar hacia una transición energética justa, tanto en el Norte como en el Sur global.

Este documento es una invitación a reflexionar de manera crítica sobre los privilegios que tenemos en el Norte global y la responsabilidad que nos corresponde en la crisis climática. Es necesario integrar diversas voces reconociendo que la justicia climática no es solo un fin sino un camino que todas las personas debemos recorrer juntas, para esto, es esencial que las políticas climáticas promuevan la mitigación y la adaptación al cambio climático y que estén alineadas con los principios de derechos humanos, garantizando la protección de todas las personas, en especial de las más vulnerables.

Alianza por la Solidaridad-ActionAid/Integra2 Mundo

Antecedentes sobre la crisis climática y los DDHH

El efecto invernadero, descrito por primera vez a mediados del siglo XIX, es el proceso mediante el cual la radiación térmica¹ emitida por la superficie terrestre, como resultado de la energía solar recibida, es absorbida por los gases de efecto invernadero² (GEI) presentes en la atmósfera y reemitida en todas direcciones. Una parte de esta radiación regresa a la superficie y a las capas inferiores de la atmósfera, lo que provoca un aumento de la temperatura media global en comparación con un escenario sin estos gases. El principal GEI responsable es el dióxido de carbono, generado principalmente por la quema de combustibles fósiles, aunque otros gases como el vapor de agua, el metano y el óxido nitroso, también contribuyen de manera significativa.

Ya en los años setenta, los primeros informes presentados por el Club de Roma³, una organización no gubernamental dedicada a promover la paz y el bienestar social y económico a través de la reflexión y la investigación, abordaron los impactos del cambio climático provocado por el ser humano debido al aumento de las concentraciones de CO₂. Estos informes, titulados “Los límites del crecimiento⁴” (1972) y “La humanidad en la Encrucijada⁵” (1974), destacaron los efectos de las actividades humanas en el clima. La conclusión del informe de 1972 fue la siguiente: “Si el actual incremento de la población mundial⁶, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra⁷ durante los próximos cien años.”

La tesis principal establece que «en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento

¹ Radiación Térmica: Fundamentos, Principios y Aplicaciones

² Artículo ¿Qué son los gases de efecto invernadero y cuáles son sus efectos? Cristina Nuñez

³ Capítulo Español del Club de Roma – Asociación sin fin de lucro declarada de utilidad pública

⁴ Los límites del crecimiento (clubderoma.org.ar)

⁵ La Humanidad en la encrucijada : segundo informe al Club de Roma : Mesarovic, Mihajlo D : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive

⁶ <https://www.worldometers.info/es/poblacion-mundial/>

⁷ Eyes on the Earth - NASA

⁸ Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la Humanidad" Meadows, D.H.

exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles» (Meadows et al. 1972,). Esto implica que el planeta pone límites al crecimiento⁸ económico, a los recursos naturales no renovables, a la disponibilidad de tierra cultivable y a la capacidad del ecosistema para absorber la contaminación generada por las actividades humanas (Daly, 1996).

Sin embargo, es injusto considerar el aumento de la población mundial como un problema universal, dado que existen profundas desigualdades sociales y económicas entre regiones. Por esta razón, no es válido tratar a la humanidad como un grupo homogéneo ni comparar de manera directa la huella ecológica del Norte Global con la del Sur Global, ya que los patrones de consumo y emisiones difieren drásticamente entre ambos (Martinez-Alier, 2014).

En 1985, una conferencia organizada conjuntamente por United Nation Environmental Program (UNEP), Weather Meteorological Organization (WMO) y el International Council for Science Union (ICSU) sobre 'La evaluación del papel del dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en las variaciones climáticas e impactos asociados' concluyó que se espera un calentamiento significativo debido a estos gases en el próximo siglo, considerándolo como un fenómeno inevitable.⁹

Poco después, la "Conferencia Mundial sobre la Atmósfera Cambiante: Implicaciones para la Seguridad Global"¹⁰ reunió a cientos de científicos en Toronto, quienes coincidieron en que los cambios en la atmósfera derivados de la contaminación humana 'representan una amenaza importante para la seguridad internacional y están teniendo ya consecuencias dañinas sobre muchas partes del globo terráqueo', y en este contexto declararon que para 2005, el mundo debería reducir sus emisiones un 20% por debajo de los niveles de 1988.

Este llamado a la acción culminó con la creación en 1988 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático¹¹ (IPCC), el cual ha publicado una serie de Informes de Evaluación elaborados por miles de científicos y expertos voluntarios. Estos informes son revisados exhaustivamente por representantes de todos los gobiernos, lo que les otorga una base amplia y globalmente consensuada.

En su sexto Informe sobre el cambio climático, publicado en 2022, el IPCC reafirma la fuerte interrelación entre los sistemas naturales, sociales y climáticos, y vincula de manera directa

⁹ Historia: ICSU y el cambio climático - International Science Council

¹⁰ Los orígenes del IPCC: cómo se despertó el mundo ante el cambio climático - Consejo Científico Internacional (council.science)

¹¹ Español — IPCC

las actividades humanas con el aumento de la temperatura global y sus efectos adversos tanto en la naturaleza como en las personas. El informe subraya que las poblaciones y sistemas más vulnerables son los más afectados por estos cambios, y que los extremos climáticos han producido impactos irreversibles. Además, enfatiza que, para garantizar un mundo justo, equitativo y sostenible, es crucial limitar el calentamiento global a 1,5°C.

Aunque el informe señala que existen opciones de adaptación efectivas que pueden mitigar los riesgos para la naturaleza y la humanidad, también advierte sobre los límites de la adaptación y la necesidad de aumentar la ambición tanto en mitigación como en adaptación. Estos hallazgos confirman la urgente necesidad de un desarrollo resiliente al clima a nivel global, exigiendo atención inmediata tanto por parte de los responsables políticos como de la ciudadanía en general.

Justicia climática: No solo estamos ante un problema medioambiental

La justicia climática considera que el cambio climático no es únicamente una cuestión medioambiental o económica. También es un tema político y ético que debe considerar las diferencias entre Norte y Sur Global. Este concepto recuerda que, cuando hablamos de crisis climática, ni las responsabilidades ni las consecuencias¹² se reparten por igual, es decir, las personas y países más empobrecidos son las que más están sufriendo esta crisis, pese a ser precisamente las que menos responsabilidad¹³ tienen.

El mantenimiento del supuesto Estado del Bienestar en el Norte se ha sostenido históricamente mediante el expolio sistemático de los recursos del Sur Global. Este modelo extractivista tiene como consecuencia el desplazamiento de las comunidades originarias, así como graves daños sobre los ecosistemas. Las emisiones y la contaminación asociada a la extracción y procesamiento de los recursos del Sur para sostener el estilo de vida occidental han sido y son decisivas en la crisis ecológica global. Este proceso ha sido un motor clave en lo que se conoce como la ‘La Sexta Extinción’¹⁴,

¹² ¿Cuáles son los países más vulnerables al cambio climático? (ayudaenaccion.org)

¹³ ¿Qué es la justicia climática? Claves y ejemplos

¹⁴ Sexta extinción masiva ya está en marcha, advierte estudio – DW – 18/01/2022

marcada por la devastación de ecosistemas y la pérdida masiva de biodiversidad, que afecta tanto a los seres humanos como a otras formas de vida en el planeta.

El abuso de recursos, por ser limitados, ha llegado a su conclusión lógica: la escasez. Es un hecho que los combustibles cuya extracción era relativamente sencilla y que poseen una gran capacidad energética, como el petróleo, superaron hace años su pico máximo de producción y están en franco declive¹⁵. El incremento del consumo de recursos para paliar las carencias ha llevado a un escenario paradójico en el que la destrucción y la escasez se retroalimentan en un bucle autodestructivo.

En este contexto, el posible escenario de falta de recursos para mantener el orden establecido en el mal llamado primer mundo no ha generado un cuestionamiento del funcionamiento de los mercados, el extractivismo aumenta sin medida agravando una crisis ante la que se pretenden iniciativas que, a su vez, suponen un mayor gasto de recursos y, de este modo, hemos llegado a la situación actual en la que, la carencia de recursos y la destrucción, se retroalimentan en un delirante bucle destructivo. A lo largo de los años se han llevado a cabo diversas Cumbres sobre el Clima por parte de diferentes países con el declarado objetivo de implantar medidas para limitar las emisiones de dióxido de carbono. Sin embargo, la realidad práctica de estos encuentros se ha traducido en prácticas de “greenwashing”, término que hace referencia a disfrazar acciones perjudiciales para el medio ambiente bajo una falsa fachada ecológica. Estas acciones, lejos de atacar las raíces del problema, representan parches que desvirtúan la auténtica lucha por la protección del territorio y sus habitantes, tanto humanos como no humanos.

Justicia Climática y Derechos Humanos: El cambio climático no afecta a todas las personas por igual

El cambio climático no afecta a todos por igual, si bien sus impactos se sienten globalmente, las consecuencias más devastadoras recaen de manera desproporcionada sobre las comunidades más vulnerables. En este contexto, la justicia climática emerge no solo como una respuesta ética, sino como una necesidad imperativa para garantizar los derechos

¹⁵ [The Oil Crash: El Ocaso del Petróleo: Edición de 2018 \(crashoil.blogspot.com\)](http://crashoil.blogspot.com)

humanos fundamentales en un mundo que se enfrenta ante una emergencia climática.

Sin embargo, estos derechos están siendo erosionados por la inacción climática y las políticas que perpetúan modelos de desarrollo insostenibles. El derecho a la salud, por ejemplo, está amenazado por olas de calor extremo, aumento de enfermedades transmitidas por vectores y contaminación del aire, o el derecho a la alimentación, el cual se ve afectado por la disminución de las cosechas y la desertificación, al tiempo que el derecho a la vivienda pelagra debido al aumento del nivel del mar y los desastres naturales que fuerzan a millones a abandonar sus hogares.

La justicia climática sitúa la equidad y los derechos humanos en el centro de las decisiones y acciones relacionadas con la crisis climática, aborda desigualdades estructurales, socioeconómicas e intergeneracionales. Enfrentar esta crisis requiere un cambio profundo en las políticas y prioridades globales. Los gobiernos deben comprometerse a reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, implementar políticas de adaptación inclusivas y garantizar que las transiciones energéticas sean justas, asegurando que los países con índices más altos de emisión asuman la responsabilidad histórica dado que sus emisiones han causado la actual emergencia climática.

Sin embargo, la responsabilidad no recae únicamente en los gobiernos. La sociedad civil tiene un papel crucial en la promoción de la justicia climática. Desde movimientos juveniles como Fridays for Future hasta la labor incansable de comunidades indígenas y organizaciones locales, la presión social es indispensable para exigir rendición de cuentas y acción climática efectiva.

La lucha por la justicia climática es, en última instancia, una lucha por la supervivencia colectiva y la dignidad universal. Al abordar la crisis climática desde una perspectiva de derechos humanos, reconocemos que no es suficiente reducir emisiones o desarrollar tecnologías limpias, sino que debemos también transformar las estructuras sociales, económicas y políticas que perpetúan la desigualdad y el daño ambiental.

Justicia climática y enfoque de género

La crisis climática no es solo un desafío ambiental, sino también un problema que amplifica desigualdades preexistentes. En este sentido, sabemos desde hace décadas

que los desastres naturales no son neutrales en cuanto al género¹⁶. Por ejemplo, tras el tsunami de 2004 en el océano Índico, los varones sobrevivientes de Sri Lanka, Indonesia y la India superaron a las mujeres sobrevivientes en 3:1¹⁷. Entre las mujeres indias que sobrevivieron, casi 9 de cada 10¹⁸ sufrieron violencia de género en los siguientes dos años.

Se observó una tendencia similar en Estados Unidos un par de años después del huracán Katrina, cuando los índices de violencia de género se dispararon¹⁹ y permanecieron elevados. De igual manera ciclones en Mozambique²⁰ y sequías en el Cuerno de África²¹ han causado aumentos similares en la mutilación genital femenina y en el matrimonio infantil. Los derechos de salud sexual y reproductiva (DSSR) están entre los derechos que reciben menor prioridad²² en muchos países y el acceso universal a estos se vuelve aún más dificultoso en medio de la crisis y los desastres climáticos.

Este es el peligro del cambio climático: es un multiplicador de amenazas y tal vez sea “el multiplicador de amenazas más importante para mujeres y niñas” según la relatora especial de la ONU²³ sobre violencia contra las mujeres y niñas.

Esta vulnerabilidad tiene sus raíces en una red interconectada²⁴ y sistémica de factores sociales, culturales y económicos. Dichos factores, incluyen acceso limitado a redes de seguridad social, autonomía, movilidad, recursos y justicia, junto con tasas más altas de pobreza, carga de las tareas de cuidado²⁵, dependencia de recursos naturales (en disminución) y exposición a la violencia, la explotación y el desplazamiento.

¹⁶ Full article: The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002

¹⁷ The tsunami's impact on women

¹⁸ Because I Am A Girl: The State of the World's Girls 2013 - In Double Jeopardy: Adolescent Girls and Disasters

¹⁹ Increased Gender-based Violence Among Women Internally Displaced in Mississippi 2 Years Post-Hurricane Katrina | Disaster Medicine and Public Health Preparedness

²⁰ Increased Gender-based Violence Among Women Internally Displaced in Mississippi 2 Years Post-Hurricane Katrina | Disaster Medicine and Public Health Preparedness

²¹ Child marriage on the rise in Horn of Africa as drought crisis intensifies

²² ARROW for Change: Climate Justice in Planet A

²³ Climate change is a threat multiplier for women and girls: UN expert | OHCHR

²⁴ 'Back to Normal' is Not Enough: the 2022 SDG Gender Index

²⁵ <https://equalmeasures2030.org/es/blogs-es/no-hay-justicia-climatica-sin-justicia-de-genero/>

Extractivismo sobre el Sur Global: El ecofeminismo como respuesta

El extractivismo sobre el Sur Global es un proceso complejo y profundamente perjudicial, se basa en la extracción masiva de recursos naturales para satisfacer las demandas de los países del Norte Global. Este modelo económico ha dominado muchas de las economías del Sur, que, a pesar de ser ricos en recursos como petróleo, minerales, metales preciosos, gas, madera y litio, han visto cómo sus territorios se van convirtiendo, progresivamente, en zonas de sacrificio para el beneficio de las grandes corporaciones multinacionales y las economías industrializadas.

El Sur Global es el gran perdedor de las Cumbres sobre el Clima, pues es el proveedor de recursos y a la vez receptor de residuos del Norte. La explotación de recursos naturales, ya se trate de petróleo, gas, madera, cobre, níquel, litio u otros elementos que se utilizan para perpetuar el crecimiento desaforado del mundo presuntamente desarrollado, comporta graves repercusiones sobre el medio ambiente. Entre los principales impactos ambientales del extractivismo encontramos la degradación del suelo y la deforestación, que contribuyen a la erosión de la tierra, a la destrucción de la biodiversidad y a la emisión de gases de efecto invernadero, responsables del calentamiento global; o la contaminación del aire y del agua. La extracción de minerales y petróleo y la producción de energía a partir de combustibles fósiles son fuentes importantes de sustancias contaminantes que afectan a la calidad del aire y del agua. Asimismo, los vertidos de residuos tóxicos en ríos y océanos tienen efectos devastadores sobre la calidad del agua y por añadidura, sobre los animales acuáticos.

El extractivismo también afecta gravemente a las comunidades locales, las tierras ancestrales de pueblos indígenas y comunidades rurales las cuales son despojadas sin su consentimiento, lo que no sólo destruye sus medios de vida, sino que también viola sus derechos humanos. Las condiciones laborales en las industrias extractivas son, frecuentemente precarias y abusivas, con largas jornadas de trabajo, bajos salarios y nulas garantías de seguridad.

En conclusión, el extractivismo en el Sur tiene efectos devastadores tanto a nivel ambiental como social. La explotación intensiva de recursos naturales degrada ecosistemas,

causando deforestación, contaminación y pérdida de biodiversidad, al tiempo que la extracción de minerales y combustibles fósiles aumenta los gases de efecto invernadero, agravando el cambio climático y afectando a las comunidades más vulnerables.

Las políticas extractivistas, impulsadas por los intereses de los países del Norte y las grandes corporaciones, también perpetúan un ciclo de dependencia económica en el Sur Global. Si bien las economías del Sur dependen de los ingresos provenientes de la exportación de recursos, a menudo estos beneficios no se traducen en desarrollo sostenible ni en mejoras para las comunidades locales. Por el contrario, la riqueza extraída de la tierra se canaliza hacia los países más ricos, mientras que el Sur sigue siendo dejado atrás en términos de infraestructura, educación y salud.

En este contexto, el extractivismo no sólo es un modelo económico, sino una forma de neocolonialismo que continúa explotando a las regiones más empobrecidas del planeta, tanto en términos de recursos naturales como de derechos humanos. Para avanzar hacia un futuro más justo y sostenible, es fundamental que los gobiernos del Sur Global reconsideren este modelo, promuevan formas de desarrollo más equitativas y protejan tanto su medio ambiente como a sus poblaciones más vulnerables.

Las mujeres han denunciado que los procesos extractivistas implican el desplazamiento de comunidades, el despojo de recursos y, especialmente, la pérdida de saberes tradicionales. Desde hace décadas, más específicamente en América Latina, las mujeres han desempeñado un papel central en las luchas sociales y en la autoorganización colectiva en defensa de los derechos humanos de los sectores más excluidos. En los últimos años, estas luchas se han ampliado hacia las causas ambientalistas, dando lugar al concepto de *feminismo ecoterritorial*. Este enfoque, vinculado a los movimientos ecoterritoriales y las movilizaciones socioambientales, se basa en una perspectiva ecofeminista que resalta un paradigma relacional y la cultura del cuidado como respuesta a la creciente violencia extractiva.

El ecofeminismo ha puesto en el centro del debate público la importancia del trabajo reproductivo, realizado mayoritariamente por mujeres, y que históricamente ha sido invisibilizado y desvalorizado. Este trabajo de cuidado, fundamental para la sostenibilidad de la vida, se equipara al papel de la naturaleza en el mantenimiento de los ciclos vitales, hoy amenazados por la dinámica depredadora del capitalismo. Además, el ecofeminismo subraya que, al igual que existe una deuda y una huella ecológica, también existe una deuda y una huella del cuidado, asociadas a la división sexual del trabajo, que sobrecarga a las mujeres con las tareas de cuidados, en especial a las mujeres más pobres.

Para los feminismos ecoterritoriales, no se trata de idealizar la naturaleza ni de esencializar

el vínculo con ella, su lucha es por la defensa de la tierra y el territorio, entendiendo que la sostenibilidad del planeta requiere otro vínculo material y espiritual con el cuerpo y con la naturaleza. Esto se enmarca en una epistemología de las emociones y los afectos que conecta lo humano con otros seres vivos y con la naturaleza.

La degradación ambiental, que afecta a toda la humanidad, tiene repercusiones más directas en las mujeres. Su salud y condiciones de vida se ven amenazadas por la contaminación, los desechos tóxicos, la deforestación, la desertificación, la sequía y el agotamiento de los suelos y de los recursos naturales. Los impactos son especialmente graves para mujeres rurales e indígenas, quienes dependen directamente de ecosistemas sostenibles para su subsistencia diaria. Estudios como los de la Cuarta Conferencia de Beijing (1995) y la CEPAL (2012) evidencian el aumento de problemas de salud y mortalidad entre mujeres y niñas vinculados a estas crisis ambientales.

Son las mujeres, encargadas de las tareas de cuidado y reproducción social, las primeras en identificar los impactos socioambientales y sus vínculos con modelos de desarrollo que minimizan o ignoran los riesgos. Este reconocimiento ha sido el punto de partida para los feminismos ecoterritoriales latinoamericanos, que defienden las condiciones de vida frente a la contaminación y denuncian los impactos sobre la salud, el aire y el ambiente.

En resumen, en la lucha por la tierra y los territorios, las mujeres se ven a sí mismas como “guardianas de la naturaleza”²⁶. Sin caer en un ecofeminismo esencialista, han construido una narrativa que cuestiona simultáneamente al capitalismo y al patriarcado, mientras forjan una epistemología basada en los afectos y las emociones. Este enfoque relacional incluye un contacto espiritual y material con otros seres vivos y elementos naturales, como el agua, las montañas, las semillas y las plantas.

Esta interconexión se refleja en la célebre frase de la activista hondureña Berta Cáceres: “*Me lo dijo el río*”. Una frase que parece partir de la cotidianidad, pero que contiene una praxis política situada y un horizonte epistemológico ecofeminista que nos recuerda nuestra pertenencia a un todo interconectado, conocido como Pacha, Madre Tierra o Naturaleza.

²⁶ *Guardianas del agua y la tierra - Alianza por la Solidaridad: Un mundo más justo y sostenible*

²⁷ *ARROW for Change: Climate Justice in Planet A*

Justicia climática y migraciones

El impacto climático se intensifica para las personas que enfrentan múltiples formas de discriminación simultáneamente, ya sea por género, etnia, casta, raza, discapacidad o condición de migrantes. Estas intersecciones los colocan en una posición de extrema vulnerabilidad²⁷ dentro del contexto del cambio climático, ya que suelen formar parte de los grupos más vulnerables de la sociedad.

La pasada DANA que afectó a Valencia el 29 de octubre de 2024 tuvo un impacto especialmente severo en la población migrante, exacerbando las vulnerabilidades preexistentes y poniendo de manifiesto las múltiples barreras que enfrentan en situaciones de emergencia.

Las más afectadas fueron las personas migrantes en situación administrativa irregular que se encontraron con obstáculos significativos para acceder a las ayudas urgentes destinadas a los afectados por la DANA. La falta de documentación adecuada les impidió justificar su residencia en las zonas afectadas, requisito necesario para solicitar dichas ayudas. Esta situación dejó a muchos sin apoyo gubernamental en un momento crítico. De igual manera, las precarias condiciones laborales y de vivienda de la población migrante que ya venían arrastrando se sumaron a la pérdida de empleo y a una vulnerabilidad mayor frente a situaciones de explotación.

La DANA también puso de manifiesto un incremento en las actitudes racistas y xenófobas hacia la población migrante en Valencia. Organizaciones sociales señalaron que, aunque el racismo siempre ha existido en Valencia, la situación de catástrofe actual la hace más visible y los actos discriminatorios se realizan con mayor impunidad, afectando aún más a una población ya vulnerable.



Los desplazamientos humanos por problemas medioambientales, ya sea por catástrofes naturales o por la degradación medioambiental, ambos agravados por la emergencia climática, no parece que vayan a disminuir en el futuro. Por lo contrario, estos desplazamientos masivos de personas son una realidad que se intensifica cada año.

Esta situación ha dado lugar a la aparición de lo que la ONU denomina “refugiados ambientales”: personas que se ven obligadas a abandonar sus territorios por razones climáticas. Según estimaciones, para mediados de este siglo podría haber alrededor de 200 millones de migrantes desplazados por cuestiones ambientales, lo que subraya la urgencia de abordar esta crisis desde una perspectiva global e inclusiva.

Actualmente, los países del Sur Global son los que enfrentan con mayor severidad el impacto de desastres naturales y fenómenos extremos, como inundaciones, sequías, agotamiento y acaparamiento de recursos, huracanes, ciclones, incendios y la subida del nivel del mar. Irónicamente, estos países contribuyen mucho menos a las emisiones contaminantes y tienen una responsabilidad significativamente menor en el cambio climático.

Estructura de la formación

Para la realización de este documento se han recopilado las presentaciones realizadas en cada una de las sesiones. A continuación, se detalla la estructura de las sesiones y sus respectivas temáticas, facilitando así la identificación de los temas tratados.

Sesión 1. Conceptos básicos sobre el cambio climático - Explorando la emergencia climática con EN-ROADS

- Teoría del cambio climático
- Crisis energética y climática
- Escasez de hidrocarburos y consecuencias
- Impactos en el medioambiente (emisiones, biodiversidad, desertificación) y en la vida de las personas, en concreto de las mujeres y de los pueblos rurales y originarias del Sur.

Sesión 2. Vulneración de derechos debido a la emergencia climática para reflexionar sobre:

- La experiencia internacional y local en vulneración de derechos, especialmente los

de las mujeres.

- Introducción a la justicia climática y una transición justa.
- Necesidad de protección a las personas en situación de vulnerabilidad para la transición a un modelo más sostenible (DDHH e igualdad de género).

Sesión 3. Alimentación, extractivismo y Sur Global

- Fuego: Presentación documental “Comiendo nuestro camino a la extinción”
- Impacto en las desigualdades globales que afectan especialmente a las mujeres y las comunidades rurales del Sur.
- Consecuencias del cambio climático en las migraciones: refugiados medioambientales.
- Transición energética justa

Sesión 4. Situación internacional ante la emergencia climática para reflexionar sobre:

- Perspectiva Sur-Norte (abordar diferentes acciones a nivel global para combatir la emergencia climática)
- Sur: Luchas por la defensa del territorio desde las mujeres y las defensoras.
- Norte: pactos internacionales, acciones de los Estados, exigencias de la sociedad civil y de los/as jóvenes. ODS.
- Activismo por la defensa del medioambiente desde la Comunidad Valenciana.
- Papel y liderazgo de las mujeres.
- Se contará con la participación de "X" (Activista) para compartir experiencias de activismos en el Sur. (Posibilidad Flavia B)

Sesión 5. Modelos de desarrollo desde la justicia climática.

- Propuestas económicas y de desarrollo desde el norte y sur para lograr una transición climática justa.
- Experiencias desde el ecofeminismo.
- Economía circular y verde
- Propuestas desde lo rural y los pueblos del Sur (indígenas, afro, buen vivir, sumak kawsay)

Colectivos a invitar en la última sesión:

Youth Climate Save, Godella en Lluita, Coordinadora Valenciana por la Ubicación Racional de las Energías Renovables, Euka y Mou-te.

desarrollo
de talleres



desarrollo
de talleres

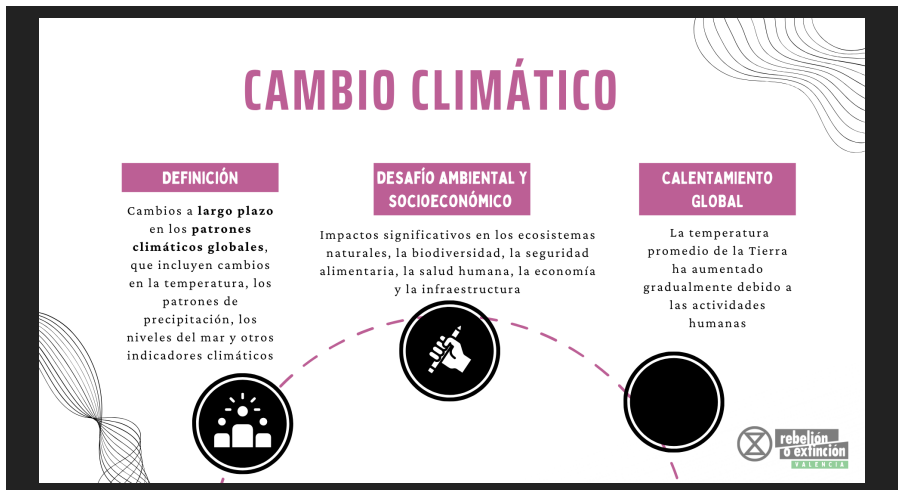
desarrollo de talleres

Sesión 1.- CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO - EXPLORANDO LA EMERGENCIA CLIMÁTICA CON EL SIMILADOR EN-ROADS

Teoría del Cambio Climático

El cambio climático se debe entender como una modificación del patrón climático global en relación con los llamados indicadores climáticos:

Según la World Meteorological Organization²⁸ (WMO) se define un indicador como “un valor observado representativo de un fenómeno determinado. En general, los indicadores cuantifican la información mediante la agregación de múltiples y diferentes datos. La información resultante se encuentra pues sintetizada. En resumen, los indicadores simplifican una información que puede ayudar a revelar fenómenos complejos” (AEMA).



²⁸ Homepage | World Meteorological Organization WMO

En particular, un indicador ambiental es “una variable que, mediante la síntesis de la información ambiental, pretende reflejar el estado del medio ambiente, o de algún aspecto de él, en un momento y en un espacio determinados, y que por ello adquiere gran valor como herramienta en los procesos de evaluación y de toma de decisiones políticas sobre los problemas ambientales”.

Su estudio y utilización no se limita a contar información específica y cuantitativa solo entendible por expertos. Por el contrario, el objetivo de los indicadores climáticos globales es poder elaborar historias relacionadas con este fenómeno que todas las personas podamos comprender.

Los indicadores climáticos globales se encuentran en cada una de estas áreas:

Temperatura en la superficie

Se refiere a la temperatura del aire cerca de la superficie terrestre, monitorear la temperatura de la superficie a lo largo del tiempo ayuda identificar tendencias y patrones de calentamiento o enfriamiento. Se mide en estaciones meteorológicas, redes de observación y mediante satélites. Puede reflejar la temperatura de áreas urbanas, rurales y agrícolas.

Calentamiento de los océanos

El calentamiento de los océanos se refiere al aumento de la temperatura promedio del agua del mar. Esto puede medirse en diferentes niveles de profundidad y en diferentes regiones oceánicas. Se suele medir el comportamiento trimestral, anual y quinquenal. Desde 1950 haciendo una proyección hasta 2020, se observa un importante incremento en el calentamiento de los océanos. Se mide en joules, en el contexto del calentamiento de los océanos, cuantifica la energía térmica que los océanos han absorbido. Un aumento en la cantidad de energía, medida en joules, indica un incremento en la temperatura del agua del océano, lo cual es un indicador crítico en los estudios sobre cambio climático.

Gases de efecto invernadero

Los gases de efecto invernadero (GEI) son componentes de la atmósfera que tienen la capacidad de atrapar el calor y de devolverlo a la Tierra, por lo tanto, contribuyen al efecto invernadero. Este fenómeno natural es crucial para mantener la temperatura del planeta en un rango habitable. Sin embargo, las actividades humanas han aumentado significativamente las concentraciones de estos gases, intensificando el calentamiento global y el cambio climático. Por ejemplo, el incremento de dióxido de carbono en la atmósfera durante los últimos 70 años, es 100 veces mayor que al final de la era de hielo.

Nivel del mar

El nivel del mar es la altura media del agua del océano en comparación con una referencia fija, generalmente el nivel medio del mar a largo plazo.

El aumento del nivel del mar es una de las manifestaciones más directas del calentamiento global, ya que refleja el calor acumulado en los océanos y el derretimiento de hielo en los glaciares y tiene impacto en los ecosistemas marinos y puede afectar la biodiversidad marina.

Acidificación de los océanos

Es el proceso por el cual el pH del agua del mar disminuye debido a la absorción de dióxido de carbono (CO₂) atmosférico. Cuando el CO₂ se disuelve en el agua de mar, reacciona con el agua para formar ácido carbónico, lo que a su vez produce iones de hidrógeno y bicarbonato. Esta reacción reduce el pH del agua, haciéndola más ácida. La acidificación afecta la química del agua, lo que puede tener efectos adversos para la biodiversidad, especialmente para los organismos calcáreos.

Glaciares

Los cambios en el volumen, extensión, y masa de los glaciares a nivel mundial es un indicador fundamental para comprender el impacto del cambio climático, ya que los glaciares son extremadamente sensibles a las variaciones en la temperatura y las precipitaciones. Los cambios en los glaciares proporcionan información crucial sobre el calentamiento global y sus consecuencias para los sistemas naturales y humanos.

Hielo Marino

El hielo marino actúa como un regulador del clima global al reflejar la radiación solar (un fenómeno conocido como albedo) y mantener frías las regiones polares. La disminución del hielo marino reduce esta capacidad reflectante, lo que acelera el calentamiento global al permitir que más radiación solar sea absorbida por el océano. El hielo marino es un hábitat crucial para diversas especies polares, como osos polares, focas y diversas aves marinas. La reducción del hielo marino amenaza la biodiversidad y la supervivencia de estas especies.

Con el uso de diversas expresiones narrativas adaptadas a cada público, los indicadores climáticos globales pretenden acercar y atraer a más personas a que se interesen y comprendan este fenómeno que afecta a todo el Planeta, pues describen los cambios en el clima no sólo en términos de temperatura. Proveen información clave en los componentes del Sistema Climático de la Tierra que es el conjunto de procesos y componentes que interactúan para determinar el clima global del planeta. Este sistema incluye la atmósfera, los océanos, la criosfera, la biosfera y la litosfera, que están interconectados y se influyen mutuamente. Los cambios en cualquiera de estos

factores pueden alterar el clima en escalas temporales que van desde décadas hasta milenios.

Dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero

En el sistema climático de la Tierra²⁹ hay que distinguir entre la perturbación al sistema y la respuesta del sistema, a saber, las variables que responden a esa alteración.

En el caso concreto de los gases de efecto invernadero, su aumento en la atmósfera debido a actividades humanas provoca una perturbación, un forzamiento que se traduce en un aumento global de la temperatura media del planeta.³⁰

Una vez cesó la influencia de la última glaciación, hace unos 10.000 años, la concentración de dióxido de carbono se mantuvo prácticamente estable, en un valor en torno a las 280 partes por millón en volumen (ppmv), hasta hace unos 250 años. La respuesta del sistema climático de la Tierra a esta concentración estable de dióxido de carbono fue mantener la temperatura casi constante alrededor de 15,0 °C, valor que consideramos óptimo. Esto es lo que podemos denominar ‘zona climática segura’.

La causa actual de la alteración climática no es la posición relativa de la Tierra respecto al sol, fenómeno que ha dado lugar a las eras glaciales y los períodos interglaciares a lo largo de escalas de tiempo geológicas, sino los gases de efecto invernadero añadidos a la atmósfera y emitidos por la actividad humana, cuya concentración ha aumentado con respecto al promedio de la era preindustrial forzando el Sistema Climático de la Tierra, desviando la temperatura con respecto al óptimo climático; mientras otras posibles perturbaciones se mantienen constantes (intensidad solar, que ahora se encuentra en mínimos, erupciones volcánicas, etc).

La concentración de estos gases en la atmósfera fluctúa debido a las emisiones, lo que provoca una respuesta en el sistema climático que se manifiesta en un cambio de temperatura. Este cambio, a su vez, desencadena una serie de impactos directos en el planeta, como la intensificación de fenómenos meteorológicos extremos, tales como olas de frío y calor, lluvias torrenciales, sequías prolongadas, la pérdida de biodiversidad, y la fusión de las masas de hielo.

Los impactos en forma de olas de calor y sequías prolongadas llevan a una diversidad de impactos indirectos, como son la mayor frecuencia e intensidad de los incendios forestales, y que la fusión de los hielos comporta un aumento del nivel del mar, entre otros impactos, de mayor o menor intensidad o duración, que se suceden unos a otros.

²⁹ Componentes del sistema climático de la Tierra | Usted no se lo cree

³⁰ Cómo informar con rigor en materia de cambio climático: 2. Algunas cuestiones no siempre bien comprendidas (1) | Usted no se lo cree

CONSECUENCIAS

“Los cambios observados en la atmósfera, los océanos, la criósfera y la biosfera proporcionan evidencia inequívoca de un mundo que se ha calentado.” IPCC

EVENTOS EXTREMOS

Temporadas y eventos de lluvias más húmedas. Eventos “muy húmedos” y “muy secos” más severos. Eventos de precipitación intensa más intensos y mayores riesgos de inundaciones. Mayor gravedad de las sequías debido al aumento en la evaporación.

NIEVE HIELO

El informe tiene una alta confianza en que, entre las décadas de 1979-1988 y 2010-2019, el área promedio mensual de hielo marino en el Ártico entre agosto y octubre se redujo en alrededor de una cuarta parte.

PERMA FROST

El informe está “prácticamente seguro” de que la extensión y el volumen del permafrost disminuirán a medida que el clima se caliente. Estima que el volumen de suelo permanentemente congelado dentro de los tres primeros metros de la tierra disminuirá en un 25% por cada aumento de 1°C en la temperatura global

OCÉANOS

Calentamiento de los océanos, sobretodo de las capas más externas, que hace que se convierta mas estratificado y se limiten los movimientos verticales. Acidificación de los océanos

Rebelión
de la
extinción
SALVEMOS

Cuando hablamos de perturbaciones climáticas causadas por la emisiones de gases de efecto invernadero, principalmente CO₂, resulta pertinente explicar por qué la concentración atmosférica de CO₂ regula la temperatura media de la Tierra; y cómo se sabe que el exceso de CO₂ con respecto a la era preindustrial procede de las actividades humanas.

El inglés Joseph Black descubrió este gas en el siglo XVIII, el francés Jean Baptiste Joseph Fourier describió el efecto invernadero a principios del siglo XIX, y el irlandés John Tyndall realizó el primer experimento fiable de comprobación, corroborando las predicciones de Fourier, en 1858 . Finalmente, el sueco Svante Arrhenius cuantificó sus efectos en 1896. Tyndall demostró que:

“El calor solar posee la capacidad de atravesar una atmósfera; pero, cuando el calor es absorbido por el planeta, resulta tan cambiada en su cualidad que los rayos emanados por el planeta no pueden volver con la misma libertad al espacio. Luego la atmósfera admite la entrada del calor solar, pero selecciona su salida; y el resultado es una tendencia a acumular calor en la superficie del planeta.”

El cambio de cualidad al que se refiere Tyndall es que el calor que atraviesa la atmósfera procedente del Sol llega en forma de radiación en el espectro visible (la luz que podemos ver), mientras que el que la Tierra emite hacia el espacio exterior lo es en forma de radiación en el espectro infrarrojo (invisible a nuestros ojos).

Svante Arrhenius calculó que, a una duplicación de la concentración atmosférica de

dióxido de carbono, la temperatura media de la Tierra aumentaría en unos 5 °C.

La radiación de espectro infrarrojo es la forma en que la Tierra emite calor de vuelta al espacio. Esta radiación corresponde a longitudes de onda más largas en el espectro de la radiación electromagnética. Si la tierra no emite todo el calor que recibe del Sol, la temperatura global aumentará, con el fin de restablecer el equilibrio.

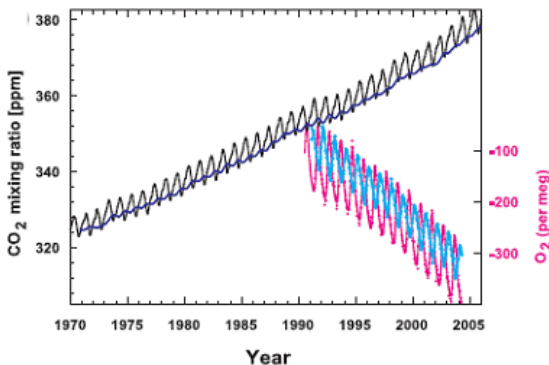
Los análisis matemáticos acaban concluyendo inequívocamente que hay moléculas en la atmósfera que resuenan a longitudes de onda del denominado espectro infrarrojo. Las moléculas atmosféricas que resuenan a las frecuencias correspondientes a las longitudes de onda del espectro infrarrojo son precisamente las que tienen tres o más átomos. O sea, en la atmósfera, entre (muchos) otros, el CO₂.

Que resuenen quiere decir que vibran y que, por tanto, re-emiten la energía que les ha llegado en forma de radiación en todas direcciones, luego también hacia la Tierra. Exactamente esto es el llamado efecto invernadero.

Si bien eso es cierto para todas las moléculas de más de dos átomos, también lo es para el H₂O; sin embargo, en la atmósfera hay una concentración constante de vapor, debido al ciclo del agua, de manera que ante un exceso de vapor de agua en la atmósfera, se produce la precipitación, que reduce la cantidad de vapor de agua en la atmósfera. Aunque la concentración de vapor de agua en la atmósfera es mucho mayor que la del CO₂, el vapor de agua no contribuye directamente al calentamiento adicional en la misma medida que el CO₂.

En climatología, a saber el origen del exceso en la concentración atmosférica de gases de efecto invernadero se le denominó el Problema de la Atribución. Hay varias formas

Oxygen Levels are Decreasing



Mediciones de la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera, y de la disminución equivalente de oxígeno, lo que no ocurriría de no proceder de la combustión (Charles Keeling, 1976; Ralph Keeling, 1996)

de saberlo. Una de ellas es tener en cuenta que toda combustión consume oxígeno. Así que, si se detecta un incremento de la concentración de CO₂ junto con una disminución equivalente del oxígeno, esto indica que el CO₂ adicional procede de una combustión. Este método ayuda a diferenciar entre el CO₂ que proviene de fuentes naturales (como la respiración de los seres vivos o la descomposición de materia orgánica) y el CO₂ producido por actividades humanas (como la combustión de combustibles fósiles).

En resumen, la medición del oxígeno y el dióxido de carbono en la atmósfera puede ayudar a atribuir el aumento de CO₂ a la quema de combustibles fósiles, contribuyendo a identificar la fuente del exceso de gases de efecto invernadero. Este método es una herramienta importante en la climatología para comprender el impacto de las actividades humanas en el cambio climático.

Lo que fuerza al sistema climático de la Tierra es la **concentración** de los gases de efecto invernadero, no las **emisiones**, como a veces se cree erróneamente. El incremento de temperatura media de la Tierra que actualmente medimos no es el que corresponde a la concentración actual, pues el sistema tarda un cierto tiempo en responder a la perturbación, estimado en algunas décadas.

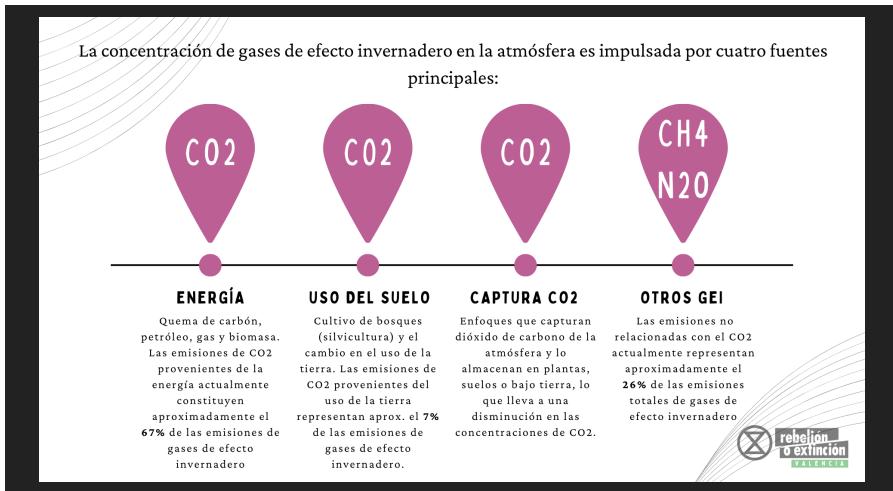
Dado que estos gases tienen tiempos de permanencia en la atmósfera variables según cada uno pero, en el caso del CO₂, este tiempo se mide en milenios, el hecho de estabilizar las emisiones (es decir, no emitir más, sino igual), no arregla nada, pues su concentración en la atmósfera, es decir, la intensidad de la perturbación, seguiría aumentando.

La única forma de reducir la concentración de dióxido de carbono equivalente en la atmósfera es reduciéndolas, y mucho y, además, disponer de un sistema que:

- 1— Impida la llegada de la totalidad de la radiación solar, como hacen ahora los aerosoles a base de azufre
- 2— Extraer estos gases de la atmósfera.
- 3— Combinación de ambas posibilidades.

Hay que tener en cuenta que el sistema climático responde a la **concentración de gases perturbadores** de la atmósfera (gases añadidos de efecto invernadero), **no al nivel actual de emisiones**. En este momento, debido al retardo inherente al sistema climático, está respondiendo a la concentración correspondiente a unos 30 a 100 años atrás, cuando la práctica totalidad de estos gases fueron emitidos por los países del Norte, lo que nos remite a la responsabilidad que tienen estos países para dar una solución al problema.

En las cumbres del clima es sabido que los países del Sur Global repiten: *“Este problema lo habéis provocado vosotros y a vosotros corresponde solucionarlo.”*



La quema de Combustibles Fósiles es una de las mayores fuentes de GEI, principalmente dióxido de carbono (CO₂). Se produce por la quema de petróleo, carbón y gas natural en actividades como la generación de electricidad, el transporte, la industria y la calefacción.

La deforestación y la conversión de tierras para la agricultura liberan grandes cantidades de CO₂, ya que los árboles y plantas que lo absorben son talados o quemados. Además, la pérdida de bosques reduce la capacidad de la Tierra para absorber CO₂.

La producción de alimentos es una fuente importante de metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O). El metano proviene principalmente de la fermentación entérica en el ganado y de la descomposición de materia orgánica en los arrozales. El óxido nitroso se libera a partir del uso de fertilizantes nitrogenados.

Otras fuentes de GEI es la descomposición de residuos orgánicos en vertederos produce metano, y el tratamiento de aguas residuales también libera metano y óxido nitroso, contribuyendo a la concentración de estos GEI en la atmósfera.

La captura de CO₂, o captura de carbono, es un proceso tecnológico diseñado para capturar dióxido de carbono (CO₂) antes de que sea liberado a la atmósfera. Este proceso es una de las estrategias clave para mitigar el cambio climático, sin embargo aunque la captura y almacenamiento de carbono es considerada una herramienta

importante para reducir las emisiones de CO₂ de sectores difíciles de descarbonizar, como la industria pesada y la generación de energía a partir de combustibles fósiles, esta alternativa se también enfrenta desafíos técnicos, económicos y de aceptación social, especialmente en lo que respecta a la viabilidad a gran escala y los riesgos asociados con el almacenamiento a largo plazo del CO₂.³¹

Aprender a utilizar el simulador climático En- Roads

Los talleristas explican qué es el simulador y por quién fue creado. En-ROADS³² es un simulador climático global que permite a los usuarios explorar el impacto de unas 30 políticas tales como el transporte eléctrico, las tasas por emisión de carbono y la mejora de las prácticas agrícolas sobre cientos de factores como los precios de la energía, la temperatura, la calidad del aire y el aumento del nivel del mar.

Desarrollado por Climate Interactive, la Iniciativa de Sostenibilidad Sloan del MIT y Ventana Systems, En-ROADS es un modelo de dinámica de sistemas basado en los mejores datos científicos disponibles y ha sido calibrado con una amplia gama de modelos integrados de evaluación, clima y energía. En-ROADS se ejecuta en un ordenador portátil normal, está disponible gratuitamente en línea, ofrece una interfaz intuitiva y fácil de usar y está disponible en más de una docena de idiomas.



³¹ Cambio Climático: Bases Físicas

³² En-ROADS

En-ROADS ayuda a las personas a hacer conexiones con problemas que les preocupan y a ver las posibilidades que existen para ayudar a asegurar un futuro resiliente. Los usuarios pueden rápidamente ver los efectos de las acciones y políticas a largo plazo con respecto al cambio climático. El objetivo es romper con las especulaciones que se hacen sobre el cambio climático y brindar a las autoridades, líderes políticos, líderes de las empresas, otros actores relevantes y la ciudadanía en general el conocimiento que necesitan para implementar soluciones climáticas equitativas.

Para trabajar con el simulador, las personas asistentes al taller se sitúan en grupos para entrar en el programa y se plantea un plan de acción de políticas variando algunos parámetros con el fin de comprobar sus consecuencias sobre sus propias vidas, pero también sobre colectivos más vulnerables.

Cada grupo trabaja una propuesta sobre qué políticas implementaría y se realiza una rueda de propuestas, de manera asamblearia y dinámica, en la que cada persona o grupo propone una modificación en determinada política y se comprueban las consecuencias que estima el simulador.

A continuación se explican las variables del simulador.

ENERGÍA: CONSUMO

El simulador nos permite por ejemplo estimar las consecuencias de subsidiar fuertemente la electrificación del transporte, de edificios y de industria.

Transporte

Eficiencia Energética : Electrificación

status quo : altamente subsidiado

Edificios e Industria

Eficiencia Energética : Electrificación

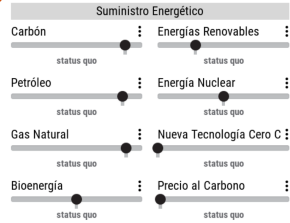
status quo : altamente subsidiado

rebelión to extinción MADRID

<https://www.climateinteractive.org/en-roads/>

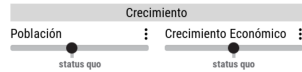
ENERGÍA: FUENTES

Obtenemos energía de múltiples fuentes, con distinta huella de carbono. El simulador nos permite simular las consecuencias de distintos incentivos: impuestos o subvenciones.



(DE)CRECIMIENTO

La aplicación nos permite explorar un rango de población entre 8.8 y 12.4 mil millones de habitantes en 2100 (rango de predicción de la ONU).



OTROS FACTORES

¿Recordamos los otros gases con efecto invernadero?
¿Qué papel tienen bosques y selvas?
¿Hay otras formas de "fijar" carbono (sacar CO2 de la atmósfera)?



En el consumo de recursos energéticos debemos tener en cuenta la paradoja de Jevons; este concepto económico se refiere a que el aumento de la eficiencia dado por el progreso técnico y/o las políticas del Estado en el uso de un recurso no reduce el consumo total de este, sino que, paradójicamente, puede incrementarlo, pues la caída de los precios de ese recurso promueven su demanda, por lo que aumenta en lugar de reducirse.

El nombre de la paradoja proviene del economista inglés William Stanley Jevons, que, en 1865, observó que las mejoras en la tecnología se tradujeron en un aumento en la eficiencia del carbón, pero a medida que las máquinas de vapor se volvían eficientes en el uso del carbón, no se reducía el consumo de este sino que aumentaba. La razón detrás de este fenómeno es que la mejora en la eficiencia reduce el costo de utilizar ese recurso, lo que puede llevar a un aumento en la demanda y, por ende, en el consumo total.

En resumen, la paradoja de Jevons muestra que la eficiencia por sí sola no siempre conduce a una reducción en el uso de recursos, y en algunos casos, puede tener el efecto contrario.



Sesión 2.- EMERGENCIA CLIMÁTICA Y VULNERACIÓN DE DERECHOS. NEOCOLONIALISMO.

En esta sesión, se abordó la crisis climática desde una perspectiva de Derechos Humanos. La primera jornada estuvo dedicada a los aspectos técnicos, fundamentales

para comprender las causas y consecuencias de las alteraciones climáticas y ecológicas. En esta segunda sesión, uno de los objetivos es explorar las emociones que surgen al enfrentar ese conocimiento, tales como ansiedad, rabia, tristeza o impotencia. Estas emociones son respuestas naturales a la información recibida y reflejan la profundidad del impacto que tiene en nosotros la emergencia climática.

Según estudios sociológicos, la rabia se destaca como un sentimiento especialmente poderoso para motivar la participación en acciones individuales o colectivas de oposición firme frente a los responsables de los daños que resultan en desastres ecológicos y climáticos. Por otro lado, emociones como la ansiedad o la tristeza, aunque válidas, pueden llevar más fácilmente al desánimo si no se gestionan adecuadamente.

Para evitar caer en la desesperanza ante la magnitud de la crisis ecológica y climática, es clave adoptar estrategias que permitan mantener una actitud combativa sin sucumbir a la sobrecarga emocional. Una de estas estrategias consiste en moderar el consumo de información sobre los escenarios más catastróficos. Es importante adquirir y compartir la información suficiente para entender y comunicar la situación en la que nos encontramos, sin exceder un umbral que pueda resultar paralizante.

A continuación se muestran los objetivos de la sesión:



Justicia climática y vulneración de Derechos Humanos

La justicia climática implica que la equidad y los Derechos Humanos ocupen un lugar central en la toma de decisiones y las acciones en materia de cambio climático³³.

Se trata de un concepto que se ha utilizado ampliamente para referirse a la desigual responsabilidad histórica que tienen los países y las comunidades con respecto a la crisis climática. Sugiere que los países, los distintos sectores y las empresas que se hayan enriquecido gracias a actividades con altas emisiones de gases de efecto invernadero tienen la responsabilidad de ayudar a quienes se ven perjudicados por los efectos del cambio climático, en particular a los países y las comunidades más vulnerabilizadas, que suelen ser quienes menos han contribuido a la crisis.

La justicia climática tiene múltiples aristas. A continuación, presentamos un panorama general sobre algunas de ellas.

■ **Desigualdades estructurales:** Las desigualdades estructurales afectan de manera distinta a los diversos grupos de personas según su raza, etnia, género y situación socioeconómica y geográfica. Como resultado, los efectos del cambio climático se sienten de manera desigual, incluso dentro de un mismo país. Las mujeres, por ejemplo, son más vulnerables debido a su limitado acceso a recursos para adaptarse y enfrentar cambios repentinos. Las personas con discapacidades corren un mayor riesgo de experimentar los efectos negativos del cambio climático, como amenazas a su salud, seguridad alimentaria, acceso al agua, energía, saneamiento y medios de subsistencia, especialmente en los países del Sur Global. Además, los pueblos indígenas, que protegen el 80% de la biodiversidad mundial³⁴, enfrentan amenazas crecientes que ponen en peligro su supervivencia, sus medios de vida y sus conocimientos tradicionales. La justicia climática incorpora estas diferencias en la formulación de políticas, asegurando que se aborden las desigualdades estructurales que exacerban la vulnerabilidad al cambio climático.

■ **Desigualdades socioeconómicas:** Los efectos del cambio climático y los recursos necesarios para hacerle frente se distribuyen de forma desigual en todo el mundo. Los países de bajos ingresos y las poblaciones vulnerables dentro de los mismos son más proclives a sufrir las pérdidas y los daños derivados del clima. El 10% de los hogares con mayores emisiones per cápita a nivel mundial generan entre el 34% y el 45% de todas las emisiones domésticas de gases de efecto invernadero, mientras que el 50% de los hogares más pobres generan entre el 13% y el 15%.

³³ El cambio climático es un asunto de justicia: he aquí por qué

³⁴ Los Pueblos Indígenas protegen el 80% de la biodiversidad del planeta | Biodiversidad en América Latina

■ **Desigualdad intergeneracional:** Los niños y los jóvenes de hoy no han contribuido a la crisis climática de forma significativa, pero se verán gravemente perjudicados por los efectos del cambio climático a medida que avancen en la vida. Puesto que sus derechos humanos se ven amenazados por las decisiones de generaciones pasadas, sus derechos deben asumir un lugar central en la toma de decisiones y en la adopción de medidas con relación a la emergencia climática.

La justicia climática pone en el centro los derechos. Todas las personas deberían poder vivir con dignidad; no obstante, la crisis climática está causando muertes y la pérdida de medios de subsistencia, lenguas y culturas, además está exponiendo a muchas personas a la escasez de alimentos y agua, y está desencadenando desplazamientos y conflictos.

El impacto de la emergencia climática limita el derecho a una buena salud. El aumento de las temperaturas, la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos y la contaminación del aire y del agua tienen un impacto significativo en la salud, provocando estrés térmico, brotes de enfermedades, malnutrición y traumas asociados con la experiencia de catástrofes.

Las repercusiones son más graves en aquellas poblaciones vulnerabilizadas, con medios limitados para adaptarse a los efectos del cambio climático. Entre 2010 y 2020, la tasa de mortalidad humana por inundaciones, sequías y tormentas fue 15 veces más elevada en las regiones altamente vulnerables con respecto a las regiones cuyos niveles de vulnerabilidad eran muy bajos.

La crisis climática también afecta al sistema educativo de un país. Fenómenos como temperaturas extremas o eventos meteorológicos severos pueden dañar las infraestructuras, impactando directamente a las instituciones educativas. Esto puede dificultar que los padres envíen a sus hijos a la escuela poniendo en riesgo el futuro de las nuevas generaciones.

La transición energética justa, es un aspecto crucial dentro de la justicia climática. Se refiere al cambio hacia una economía basada en energías limpias y sostenibles, como las energías renovables, que debe realizarse de manera equitativa y con justicia social. Las comunidades locales —en especial, los trabajadores informales, así como otras poblaciones vulnerables y marginadas— pueden resultar perjudicadas en dicha transición si no se las protege ni se las consulta. A modo ilustrativo, cada vez existe una preocupación mayor en lo referido a las violaciones de los derechos humanos relacionadas con la extracción de minerales necesarios para producir baterías para vehículos eléctricos.

En la actualidad, aquellos actores que menos contribuyeron a la crisis climática se ven perjudicados de manera desproporcionada. Desde la perspectiva de la justicia climática, las responsabilidades en torno al cambio climático deberían dividirse en función del grado en que se haya contribuido al problema mediante un enfoque que, a su vez, aborde las desigualdades sistémicas, socioeconómicas e intergeneracionales.

Existen numerosos retos a los que se enfrentan los países y las comunidades en pro de lograr la justicia climática. Uno de ellos es la escasez de transparencia e inclusión en las negociaciones y en los planes sobre el clima. Las voces de las mujeres, las personas jóvenes, los pueblos indígenas y los grupos marginados son vitales para el futuro de nuestro planeta, y es esencial que puedan acceder a plataformas que les permitan participar en la toma de decisiones y en la aplicación de políticas y planes. Sin embargo, las voces infrarrepresentadas también pueden ser víctimas de la llamada “participación simbólica”, es decir, que a veces se las incluye para aparentar una política de integración de minorías, aunque, en realidad, solo tienen papeles marginales o carecen de empoderamiento.

Otro obstáculo es la falta de acceso a la educación y a los recursos sobre el medio ambiente, cambio climático y derechos humanos. Esto impide que las personas —generalmente, aquellas más afectadas por el problema— establezcan las conexiones necesarias y participen en los debates políticos pertinentes. Las barreras lingüísticas también suelen representar un problema, sobre todo para las comunidades locales y los pueblos indígenas que quieren participar en la toma de decisiones y en las negociaciones.

En muchos países, los activistas y defensores del medio ambiente se exponen a consecuencias arriesgadas por exigir derechos y justicia ambientales: pueden ser detenidos, amenazados o sufrir violencia, desapariciones forzadas o, incluso, asesinatos. Tal realidad genera un entorno inseguro para que esas personas alcen su voz y exijan justicia.

A nivel mundial, desde hace décadas, los países más vulnerables han exigido mayor apoyo financiero y técnico por parte de las naciones ricas. Aunque recientemente se han logrado algunos avances en la posible financiación para pérdidas y daños, las estimaciones indican que los países desarrollados aún no han cumplido con el compromiso de financiación climática anual de 100.000 millones de dólares acordado en 2009, cuyo inicio estaba previsto para 2020. Sin embargo, hasta la fecha, los países desarrollados no han cumplido completamente con este compromiso.

Aunque se menciona que el objetivo actual “no cuenta con una base científica”, es más adecuado decir que el monto de 100.000 millones de dólares fue un objetivo político, y que las necesidades actuales superan con creces esa cantidad, en función de las

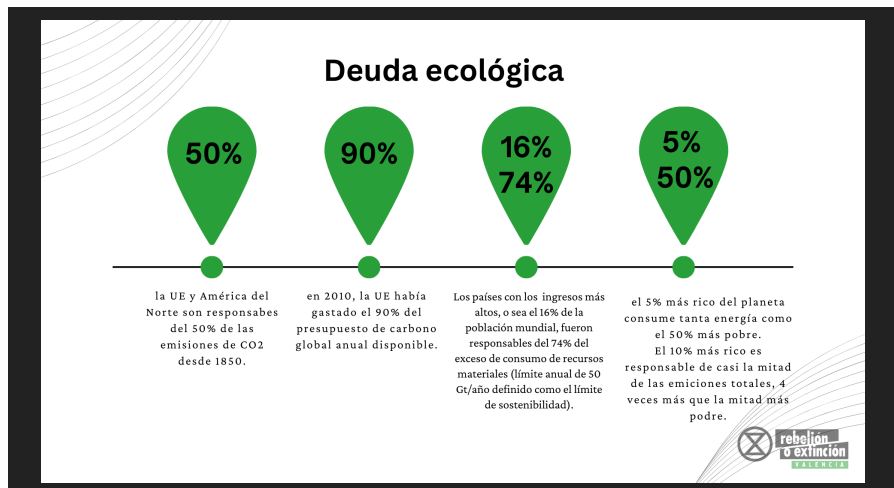
evaluaciones científicas y económicas más recientes sobre los costos de la mitigación y adaptación al cambio climático.

Es cierto que ha habido algunos avances en la discusión sobre la financiación de pérdidas y daños, especialmente con la creación del fondo para pérdidas y daños en la COP27 en 2022. No obstante, su implementación y financiación efectiva aún están en desarrollo.

Dado que este objetivo resulta insuficiente y no está basado en una evaluación científica adecuada, los países han comenzado a trabajar en la negociación de un nuevo objetivo anual. Es evidente que se necesita una financiación significativamente mayor para enfrentar el creciente impacto del calentamiento global y garantizar una respuesta adecuada a las crisis climáticas actuales y futuras. Este “nuevo objetivo colectivo cuantificado” se espera que sea más ambicioso y alineado con las necesidades actuales. Este objetivo reemplazaría al compromiso de 100.000 millones de dólares a partir de 2025.

Deuda ecológica

La deuda ecológica es un concepto que se refiere al desequilibrio entre los recursos naturales que un país, región o grupo de personas consume y la capacidad del planeta para regenerar esos recursos de manera sostenible. En un sentido más amplio, también abarca el impacto ambiental acumulado que un país o grupo de países ha causado a lo largo del tiempo, en particular aquellos impactos que afectan a otras naciones o al planeta en su conjunto.



Para explicar la deuda ecológica podemos tomar el caso de las islas de Kiribati en el Océano Pacífico, ya que es uno de los lugares más vulnerables del mundo frente al cambio climático. La situación de Kiribati está estrechamente relacionada con los conceptos de cambio climático y deuda ecológica debido a los efectos devastadores que el aumento del nivel del mar y otros fenómenos climáticos extremos están teniendo sobre su territorio y población.

María Timón, originaria de las islas de Kiribati en el Océano Pacífico, nos explica cómo la subida del nivel del mar, provocada por el cambio climático, está afectando a su isla³⁵. Ya se están organizando planes de evacuación para los habitantes de su isla, al igual que sucede en otras islas del Pacífico, donde la población exige que los países industrializados asuman su responsabilidad y actúen con urgencia, en nombre de la justicia climática.

Kiribati ha contribuido de manera insignificante a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, pero enfrenta algunos de los impactos más graves del cambio climático. Esto subraya la injusticia climática y la idea de deuda ecológica, donde los países del norte global, responsables de la mayor parte de las emisiones históricas, deben asumir una responsabilidad mayor en ayudar a países como Kiribati a adaptarse y sobrevivir.

Además, Kiribati es el único país del mundo que toca los cuatro hemisferios. Los 32 atolones (y una isla de coral) se sitúan entre Australia y Hawái y, en conjunto, abarcan 811 kilómetros cuadrados de tierra firme en una vasta zona oceánica de 3,5 millones de kilómetros cuadrados. A algunas islas orientales se tarda una semana en llegar en barco desde la isla principal, y si no fuera por un ajuste en la línea internacional de la fecha, tendría 24 horas de diferencia.

La mitad de la población total del país (estimada en 120.000 personas) vive en la capital, Tarawa del Sur. La isla principal, una delgada franja de tierra con forma de bumerán, apenas puede albergar a todos sus habitantes. La frágil situación de los habitantes de Kiribati se ve amenazada por el cambio climático, la gran mayoría de los hogares reportaron impactos climáticos ya en 2016, y el 81% ya se ha visto directamente afectado por el aumento del nivel del mar.



La pequeña masa de tierra firme es especialmente vulnerable a la subida del mar: el punto más alto de Tarawa está a solo tres metros sobre el nivel del mar. Las pruebas del retroceso del terreno debido a la erosión son evidentes y visibles por todas partes. En algunos lugares, los árboles yacen donde antes había playas. Las casas se abandonan a medida que el agua se aproxima y los sacos de arena se alinean en la costa tratando de protegerla. Con la marea alta, las olas se estrellan contra la carretera principal e inundan las casas.

Junto con la erosión, aumentan la salinización de las fuentes de agua subterránea y del suelo, las temperaturas, la frecuencia de las ‘mareas reales’ más frecuentes y la sequía. En Kiribati se da lo que se ha venido a llamar ‘la paradoja del agua’: junto a la amenaza de la subida del mar y las inundaciones, la población se ve afectada por la escasez de agua potable. En Tarawa, el agua de los pozos está contaminada por el agua del mar y el manejo inadecuado de residuos.

Otro problema de la reducción de la tierra es la amenaza a los cultivos. La mayoría de los habitantes del archipiélago se dedican a la agricultura de subsistencia, especialmente en las islas más distantes, pero esta actividad ha disminuido en los últimos años.

Este ejemplo nos muestra cómo el cambio climático es una amenaza para todas las personas, y que no nos afecta a todas de la misma manera. Las repercusiones del cambio climático perpetúan y magnifican las desigualdades estructurales; por esta razón el objetivo de la justicia climática es dar cuenta de estas desigualdades y ponerlas en la agenda global.

Deuda Climática

La deuda ecológica y la deuda externa de los países es necesario revisarla, en los últimos años se ha trabajado mucho para cuantificar y reconocer la deuda climática de los países ricos. Se calcula que los países ricos han logrado hasta el 70% de su crecimiento económico apropiándose más de lo que les corresponde de los “bienes comunes atmosféricos”. Sobre la base de las estimaciones más bajas del estudio definitivo de Fannin y Hickel sobre la apropiación de la atmósfera en 2023, la deuda climática que los países ricos contaminantes están obligados a pagar a los países de renta baja media más vulnerables al cambio climático asciende a 107 billones de dólares. Esta cifra es más de 70 veces superior a la deuda externa total de 1,45 billones de dólares que estos países deben colectivamente. Si esa deuda climática se pagara antes de 2050, supondría

³⁵ Kiribati: el país donde colisionan la salud humana y la del planeta | Médicos Sin Fronteras

³⁶ quien-debe-a-quien-ActionAid.pdf

transferir más de 4 billones de dólares al año específicamente a los países de renta baja y media-baja, casi 30 veces más que los 138.00 millones de dólares que pagan anualmente esos países en concepto de servicio de la deuda externa.³⁶

El desequilibrio de poder global es asombroso y permite que las deudas externas de los países con rentas más bajas se exijan brutalmente, mientras que las deudas climáticas de los países ricos quedan impagadas. En el marco del Acuerdo de París de 2015, los países ricos se comprometieron formalmente a pagar 100.000 millones de dólares al año en concepto de financiación climática a los países del Sur global. Pero no solo se retrasaron años en el cumplimiento de este compromiso, sino que parte de este dinero lo entregaron en forma de préstamos a países que ya se enfrentan a una crisis de deuda.

La deuda externa de los países de renta baja empeora y acelera la crisis climática, la deuda hunde a los países en un espiral, obligándolos a adaptar sus economías y sociedades para pagar sus deudas, perjudicando a sus ciudadanos, obligados a sacrificar sus servicios públicos de salud educación, la protección social, el bienestar y las perspectivas de futuro. Esta situación se agrava en los países más vulnerables frente al cambio climático, ya que los tipos de interés aumentan al ser países que se consideran un riesgo para invertir.

El FMI tiene como principio básico el pago de la deuda, sin embargo no parece que se respete cuando se trata de las deudas de los países ricos del Norte como la deuda climática.

Ecofeminismo

Cuando hablamos de desigualdades estructurales, las diferencias de género juegan un papel crucial en cómo las personas experimentan y responden a los impactos del cambio climático, pues afectan de manera diferenciada al acceso a recursos, a la participación en la toma de decisiones y a la capacidad de adaptación.

La crisis climática, al igual que prácticamente cualquier otro reto humanitario o de desarrollo, incide más en las mujeres. Esto se debe al reparto desigual del poder entre mujeres y hombres, la brecha de género en el acceso a la educación y las oportunidades laborales, la carga de cuidados no remunerados y la prevalencia de la violencia de género, además de las demás formas de discriminación de género profundamente arraigadas.

³⁷ Inicio | Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo

Según la PNUD³⁷ (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) las mujeres desempeñan un papel importante en la producción agrícola, pero a menudo no tienen el mismo acceso a los recursos y los servicios agrícolas o a los procesos de toma de decisiones oficiales que atañen a la agricultura y el cambio climático. Según una estimación, si todas las mujeres que se dedican a la agricultura en pequeña escala tuvieran igual acceso a los recursos, el rendimiento de sus explotaciones aumentaría entre un 20 % y un 30 %, de 100 a 150 millones de personas dejarían de padecer hambre y las emisiones de dióxido de carbono podrían reducirse en 2,1 gigatoneladas para 2050, gracias a mejores prácticas agrícolas.

A pesar de que un tercio del empleo de las mujeres a nivel global corresponde al sector agrícola, las mujeres representan únicamente el 12,6 % de los propietarios de tierras. Esta falta de control sobre los recursos se traduce en que las mujeres sólo reciben el 10 % del total de ayudas para la agricultura, la silvicultura y la pesca. Asimismo, implica una mayor vulnerabilidad, ya que las mujeres tienen un menor acceso a la información sobre tecnologías de adaptación, sistemas de cultivo y fenómenos meteorológicos. Facilitar a las mujeres un mayor acceso a los recursos puede reducir la vulnerabilidad y crear hogares y comunidades más resilientes.

Además, involucrar a las mujeres en la toma de decisiones puede contribuir a impulsar la adopción de políticas sobre el cambio climático y fortalecer las iniciativas de mitigación y adaptación al asegurar que satisfagan las necesidades de las mujeres.

Sin embargo, es frecuente que la participación de las mujeres en la toma de decisiones y su potencial de liderazgo en los temas relacionados con el clima se vean obstaculizados por las responsabilidades de cuidados no remunerados. A escala mundial, las mujeres llevan a cabo más del 75 % del trabajo de cuidados no remunerados, o, lo que es lo mismo, 3,2 veces más que los hombres. Cuando ocurren desastres inducidos por fenómenos climáticos, esta cifra no hace más que aumentar, ya que las mujeres asumen cargas adicionales para contribuir a la recuperación y la reconstrucción de sus hogares y comunidades.

Los factores de estrés relacionados con el clima también pueden repercutir en el acceso a la educación y el mercado laboral por parte de las mujeres y las niñas. Esto se debe a que aumenta el tiempo que deben dedicar a las tareas domésticas y, con ello, se perpetúa el ciclo de desempoderamiento. Además, tras un desastre inducido por el clima, las mujeres y las niñas pueden enfrentar una mayor vulnerabilidad ante la violencia de género, lo que incrementa la necesidad de recurrir a servicios de calidad fundamentales para su seguridad y recuperación. Además, es crucial que ocupen un lugar en la mesa de toma de decisiones para garantizar que sus necesidades y derechos sean adecuadamente representados.

Estos son algunos de los motivos por los que no se pueden lograr soluciones climáticas a largo plazo sin fomentar la igualdad de género, el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres.

Al elaborar y aplicar nuevas políticas climáticas, los gobiernos deben garantizar que los hombres y las mujeres se beneficien de manera igualitaria de las asignaciones presupuestarias a la acción climática. Con ello, se favorece que todo el mundo haga uso de sus habilidades y su liderazgo para responder a la crisis.

Por otro lado, las políticas climáticas que están en sinergia e integradas con objetivos de igualdad de género obtienen mejores resultados en cuanto a transformaciones profundas que son necesarias para afrontar la crisis climática y garantizar la justicia social. Por esta razón es imprescindible hacer de la igualdad de género un tema fundamental de la acción climática.

El término "ecofeminismo" fue introducido en los años 70 por la escritora y activista francesa Françoise d'Eaubonne³⁸ en su libro "Le Féminisme ou la Mort" (El feminismo o la muerte). D'Eaubonne argumentó que el patriarcado, con su enfoque en la dominación y la explotación, estaba destruyendo tanto a las mujeres como al planeta. Su obra llamó a las mujeres a liderar una "revolución ecológica" para salvar la Tierra de la destrucción causada por las prácticas patriarcales.

El Ecofeminismo surge de la profunda convicción de que nuestro sistema se ha constituido y se mantiene por medio de la opresión de las mujeres, especialmente en el contexto del colonialismo y el capitalismo global. Todas las ecofeminismos comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los hombres y la explotación de la naturaleza son dos caras de una misma moneda y que las mismas fuerzas que han dominado y explotado a la naturaleza también han oprimido a las mujeres, siendo esta la clave para comprender las raíces de la crisis ecológica y social actual.

Por ello, las diferentes corrientes ecofeministas buscan una profunda transformación en los modos en que las personas nos relacionamos entre nosotras y con la naturaleza, sustituyendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación y superando las visiones antropocéntricas y androcéntricas. Para Ariel Salleh, el ecofeminismo es una teoría y un movimiento que se sitúa en la intersección entre el feminismo, la ecología y la crítica al capitalismo. Salleh sostiene que la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres están profundamente conectadas, ya que ambas son resultado de un sistema

³⁸ Françoise d'Eaubonne, escritora y feminista francesa que acuñó el término ecofeminismo en 1974.

patriarcal y capitalista que prioriza la acumulación de riqueza a costa del bienestar de las personas y el medio ambiente.

Para Yayo Herrero, el ecofeminismo propone una nueva forma de entender la relación entre los seres humanos y la naturaleza, donde se reconozca la interdependencia de todos los seres vivos. Aborda la conexión entre los trabajos de cuidados y el ecologismo desde una perspectiva ecofeminista, subrayando la importancia de ambos para la sostenibilidad de la vida. Según Herrero, los trabajos de cuidados, que incluyen tareas como el cuidado de personas, la crianza, y el mantenimiento del hogar, son fundamentales para la reproducción social, pero han sido históricamente invisibilizados y desvalorizados, en gran parte porque son realizados mayoritariamente por mujeres.

Según Herrero el sistema capitalista desprecia estos trabajos de cuidados, que son esenciales para el bienestar humano y para el funcionamiento de la economía, pero que no son reconocidos ni remunerados adecuadamente; argumenta que los trabajos de cuidados están profundamente vinculados con la sostenibilidad ambiental. Los cuidados no solo son esenciales para el bienestar de las personas, sino que también son clave para la gestión sostenible de los recursos naturales. Por ejemplo, muchas mujeres en comunidades rurales desempeñan un papel crucial en la conservación de la biodiversidad y en la gestión del agua y los alimentos.

Herrero propone una economía que ponga la sostenibilidad de la vida en el centro, revalorizando los trabajos de cuidados y reconociendo su importancia para el equilibrio ecológico. Desde esta perspectiva, el ecologismo no puede limitarse a la protección del medio ambiente, sino que debe integrar una visión más amplia que incluya la justicia social y la equidad de género, reconociendo la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza.

El ecofeminismo se desarrolló de manera diferente en distintas regiones del mundo. En el Sur Global, líderes como Vandana Shiva en India comenzaron a conectar el ecofeminismo con la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, mostrando cómo las mujeres rurales, en particular, eran las más afectadas por la destrucción ambiental causada por el desarrollo capitalista. En Occidente, el ecofeminismo se conectó con el movimiento antinuclear, el pacifismo y las luchas por la justicia social.

El ecofeminismo destaca que las mujeres son más vulnerables a los efectos de la contaminación debido a que sus cuerpos, con mayor proporción de tejido graso, acumulan toxinas que actúan como disruptores endocrinos. Esto las expone a problemas como alteraciones en el ciclo menstrual, infertilidad, pubertad adelantada, malformaciones congénitas, obesidad, fibromialgia, fatiga crónica, sensibilidad química y disfunciones tiroideas.

Esta vulnerabilidad se ve aún más acentuada en las regiones del Sur Global, donde las desigualdades sociales agravan los efectos nocivos sobre la salud. En muchas comunidades, las mujeres mantienen una relación estrecha con la naturaleza al encargarse de trabajar la tierra y transformar sus productos en alimentos. Sin embargo, esta conexión las expone directamente a las consecuencias de la degradación ambiental. Por ejemplo, en algunas zonas de África, las sequías obligan a muchas niñas a abandonar sus estudios para dedicar su tiempo a recolectar agua para sus familias, lo que no sólo interrumpe su educación, sino que también incrementa el riesgo de embarazos no deseados. Este fenómeno perpetúa la pobreza y pone de manifiesto cómo las crisis ambientales y sociales están interconectadas, afectando de manera desproporcionada a las mujeres.

Impacto del cambio climático y los desastres naturales sobre las mujeres³⁹

■ Los impactos adversos afectan más a las mujeres, acentuando la desigualdad y discriminación de género. Sin embargo, **las políticas públicas de adaptación y mitigación no tienen en consideración el género.**

■ Las mujeres representan el 51% de la población mundial y el 43% de la fuerza de trabajo agrícola de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la posesión de la tierra apenas les corresponde en el 1%. **Las mujeres trabajan la tierra, pero no les pertenece.**

■ En **8 de cada 10 hogares que carecen de agua en su hogar, son las mujeres las que la recogen.** Ante situación de sequía hay menos agua disponible, las mujeres entonces tienen que recorrer más distancia, lo que implica más tiempo, quitando tiempo para otras actividades como la educación.

■ El **80% de las personas desplazadas** por el cambio climático en el mundo, son mujeres.

■ Las mujeres representan el **70% de las personas más pobres del mundo**, y a su vez, son las personas más pobres las que viven de peor manera las consecuencias del cambio climático

■ Las mujeres **son mayoría entre las comunidades rurales**, representan hasta dos tercios de la fuerza de trabajo en países menos desarrollados, y son estas comunidades rurales las que están más expuestas a los impactos de la sequía y la desertización

■ Las **mujeres rurales producen hasta el 60% de la comida del hogar**, pero rara vez son propietarias de la tierra

■ En el caso de la zona de África al sur del Sahara por ejemplo (África subsahariana), **las mujeres representan el 75% de la fuerza de trabajo, pero sólo poseen el 1% de la**

³⁹ <https://www.wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin/aprendizajes-del-movimiento-chipko-en-india-una-lucha-por-el-feminismo-y-por-la-ecologia>

⁴⁰ The World Economic Forum

tierra. Cuando la tienen, los terrenos son más pequeños y marginales.

■ Según el World Economic Forum⁴⁰, el 60% de las personas que sufren de desnutrición son mujeres y niños.

■ El año 2016, habían 1.100 millones de personas sin acceso a la energía. Hasta el 70% de estas personas eran mujeres y niños

■ La **tarea de recogida de biomasa** (madera, etc) recae principalmente en mujeres y niños, quienes deben destinar hasta más de 20 horas semanales en ello. Como consecuencia, tiene menor tiempo para estudiar, participar en otras actividades o simplemente descansar.

■ La UNESCO estima que **2/3 de quienes no van a la escuela, son niñas.**

1 de cada 4 mujeres jóvenes en países en desarrollo no han completado la escuela primaria

■ Las **mujeres sufren una mayor tasa de mortalidad prematura** en los ambientes de contaminación atmosférica

■ Las mujeres son mayoría entre el número de muertos en **desastres naturales** (inundaciones y sequías extremas) con **14 veces más posibilidades de morir.**

■ Por ejemplo, en el tsunami asiático de 2004, un 70% de las víctimas fatales fueron mujeres

■ Durante los fenómenos climáticos extremos, las mujeres no sólo están más expuestas a morir, sino que, **en caso de sobrevivir, incrementa su carga de trabajo** ya que asumen la carga de trabajo al tener al cuidado a más personas que dependen de ellas.

■ La conservación de la biodiversidad en muchos territorios ha sido impulsada por las mujeres, y surge a partir de su conexión y experiencia directa con la tierra. Ellas muchas impulsan al resto de la comunidad a luchar por su protección.

■ Las **mujeres, en especial las mujeres indígenas, son particularmente vulnerables a la violencia relacionada con el medioambiente**; en 2017, casi la mitad de los asesinatos a defensores medioambientales fueron a mujeres.

■ Sólo un 33% de las contribuciones nacionales de los países para combatir el cambio climático (NDCs) incluyen explícitamente una dimensión de género y sólo lo hacen en países en desarrollo. Según la OECD, sólo en 37 de 160 países en el mundo las mujeres y los hombres tienen iguales derechos para ser propietarios, usar y controlar la tierra.

⁴¹ UNESCO : Building Peace through Education, Science and Culture, communication and information

⁴² Movimiento Chipko: las mujeres que abrazan árboles para salvar los bosques del Himalaya | Austerra

Experiencias desde el Sur Global

Mujeres defensoras de la naturaleza

Las mujeres defensoras de la tierra son líderes comunitarias, activistas, campesinas e indígenas que luchan por la protección del medio ambiente, la tierra y los recursos naturales frente a diversas amenazas, como la minería, la deforestación, los megaproyectos, y el cambio climático. Estas mujeres enfrentan grandes riesgos debido a su labor, ya que a menudo desafían intereses económicos y políticos poderosos que buscan explotar los recursos de manera insostenible.

Estas mujeres no solo buscan preservar los ecosistemas, sino también proteger los derechos de sus comunidades, especialmente en territorios indígenas y rurales. Sin embargo, muchas de ellas enfrentan violencia, criminalización, amenazas, hostigamientos y, en algunos casos, asesinatos por parte de actores estatales y no estatales.

Movimiento Chipko

El movimiento Chipko⁴² surgió en los años 70: un movimiento de base e integrado sobre todo por mujeres, que realizó acciones de resistencia: abrazando árboles para evitar las talas masivas en los bosques por parte de grupos de madereros. El movimiento utilizó entre otras cosas un poema compuesto en aquella época que decía: ***“Abraza nuestros árboles, sálvalos de su caída. El dominio de nuestras montañas, sálvalo de la depredación”***.

La primera acción del movimiento Chipko tuvo lugar en 1973, cuando los pobladores de la comunidad Mandal se adentraron en los bosques tocando tambores para salvar 300 árboles de fresno que iban a ser talados por una empresa. Los motosierristas, al ver a la comunidad organizada y determinada a abrazar los árboles, desistieron de talar los árboles. Muchas otras victorias siguieron.

En un contexto de aumento de los aserraderos y de la explotación de los bosques, el movimiento Chipko se dio cuenta de que la conservación de los bosques era esencial para la continuación de las actividades económicas de las cuales dependían. Afirmó una de las líderes: ***“...hoy día veo con claridad que establecer aserraderos en las montañas es una forma de adherir al proyecto para destruir a la Madre Tierra. Los aserraderos tienen un apetito infinito de árboles y arrasan con los bosques para satisfacerlo”***.

Se puede constatar que en la actualidad, 40 años después, la extracción de madera por empresas madereras, aunque sea llamada como ‘gestión forestal sostenible’ y recibiendo lucros significativos, continúa arrasando con las últimas regiones de bosques

con maderas nobles en el mundo. Esas empresas nunca tendrán su ‘apetito’ satisfecho.

El movimiento mostró una lucha entre dos campos opuestos, cosa que es absolutamente actual: por un lado, una ética defendida por las mujeres del movimiento Chipko, en especial la de compartir, producir y mantener la vida. Cuando se refieren a la naturaleza, hablan de la "madre tierra", lo que representa un sentimiento de pertenecer al territorio, a los bosques, a la naturaleza, y significa tener cuidado con ella, no destruirla. Y el otro lado, preso en la visión occidental que separa al ser humano de la naturaleza, defiende el dominio sobre y la explotación de la naturaleza.

Esta lucha por los bosques no fue el primer frente en el que las mujeres del movimiento Chipko alzaron su voz. Antes de ello, ya habían iniciado una resistencia contra el consumo de alcohol, que perjudicaba la vida y la salud de sus maridos, especialmente de aquellos involucrados en actividades de deforestación. Este problema, además, repercutía directamente en ellas y sus familias, evidenciando cómo la explotación ambiental y las dinámicas sociales están profundamente interrelacionadas.

Este movimiento mostró el papel central de las mujeres para la lucha ambiental como social, centrada en la intersección entre la justicia climática, el desarrollo sostenible y los derechos de las comunidades marginadas.

Mujeres defensoras de la Tierra

Berta Cáceres y la lucha contra el extractivismo

“El río es como la sangre que corre por tus venas. Es injusto. Y no solo eso: es un crimen atacar a un río que tiene vida, que tiene espíritus.”⁴³

Berta Cáceres (1971–2016) fue una activista ambiental, defensora de los derechos humanos y líder indígena lenca hondureña, mundialmente conocida por su lucha contra proyectos que amenazaban el medio ambiente y los territorios indígenas. Fundadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), Cáceres se dedicó a la defensa del medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas, especialmente los lenca, frente a la explotación de los recursos naturales por parte de empresas multinacionales y gobiernos.

Uno de los logros más notables de Berta Cáceres fue su oposición al proyecto hidroeléctrico *Agua Zarca*, un desarrollo impulsado por la empresa hondureña *Desarrollos Energéticos S.A. (DESA)* en colaboración con empresas internacionales. El

⁴³ GLOBAL WITNESS - REMEMBERING BERTA CÁCERES

proyecto amenazaba el río Gualcarque, un recurso sagrado y vital para el pueblo lenca, y su construcción implicaba la destrucción de tierras indígenas sin el consentimiento libre, previo e informado de la comunidad, tal como lo establece el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Cáceres, junto con COPINH, lideró protestas pacíficas, bloqueos y movilizaciones para detener el proyecto. Su lucha recibió el apoyo internacional, y en 2015 fue galardonada con el *Premio Goldman*, uno de los reconocimientos más importantes del mundo en la defensa del medio ambiente. El reconocimiento fue clave para visibilizar el conflicto y presionar a los financiadores internacionales del proyecto para que retiraran su apoyo. Sin embargo, la noche del 2 de marzo de 2016, Berta fue asesinada a tiros por un sicario que entró a su casa a la fuerza. El asesinato ocurrió después de años de amenazas contra la defensora por su rol opositor a una presa cuya construcción amenazaba a su pueblo, en un contexto de agresiones prolongadas en contra del pueblo Lenca.

En un avance significativo hacia la justicia, una corte hondureña declaró culpable a Roberto David Castillo, entonces presidente de la empresa hidroeléctrica Desarrollos Energéticos S.A. (DESA), como coautor del asesinato de Berta Cáceres. En junio de 2022, Castillo fue sentenciado a 22 años y seis meses de prisión por su participación en este crimen.

La familia de Cáceres y diversas organizaciones continúan su lucha contra la impunidad en Honduras, trabajando para revelar las redes ilícitas detrás del asesinato y buscando justicia para otros implicados en el caso.

En noviembre de 2024, la Corte Suprema de Honduras ratificó las sentencias contra siete personas condenadas por el asesinato de Berta Cáceres y el intento de asesinato de Gustavo Castro, aunque modificó las agravantes contra Castillo, lo que podría reducir su condena.

Berta Cáceres dejó un legado inmenso en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y la protección del medio ambiente. Su muerte no detuvo la lucha; por el contrario, inspiró a movimientos a nivel mundial para continuar la defensa de los territorios y los derechos humanos. El caso de Cáceres también subrayó la necesidad urgente de crear mecanismos de protección más efectivos para los defensores del medio ambiente, especialmente en contextos donde los intereses económicos y políticos ponen en riesgo sus vidas.

Años después del asesinato de Berta Cáceres, Honduras sigue siendo uno de los países más peligrosos del mundo para las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos. Según datos de Global Witness, al menos 48 defensores han sido

asesinados entre 2016, año en que Berta perdió la vida, y finales de 2021. Esta cifra continúa en aumento, con nuevos episodios de violencia que afectan especialmente a líderes indígenas y a miembros de comunidades rurales en todo el país. La falta de avance en los casos alimenta la capacidad de que las perpetradoras usen la violencia para disuadir el rol de quienes defienden la naturaleza y cuestionan los efectos de la actividad empresarial abusiva.

Vandana Shiva, la defensa de la biodiversidad, la agricultura ecológica y el feminismo.

Vandana Shiva representa una de las voces más poderosas del ecofeminismo, una corriente que une la defensa de la biodiversidad, la agricultura ecológica y los derechos de las mujeres, demostrando que la lucha por la justicia climática es inseparable de la lucha por la igualdad y la dignidad humana. Desde su perspectiva, el sistema capitalista y patriarcal ha despojado a la naturaleza y a las mujeres de su valor intrínseco, transformándolas en recursos explotables en nombre del crecimiento económico.

Vandana Shiva (1952, India) es Doctora en Ciencias Físicas. Involucrada en la lucha contra el neoliberalismo y defensora de los derechos de los pueblos, concibe la Tierra como una extensión intrínseca del ser humano, fiel a este sentimiento, reivindica una transformación que frene el cambio climático, la desigualdad, la injusticia, las guerras y el hambre.

A través de su organización, Navdanya, ha liderado la conservación de semillas indígenas, resistiendo la monopolización de la agricultura por corporaciones que imponen organismos genéticamente modificados (OGM) y patentes sobre semillas. Para Shiva, la biodiversidad es también una resistencia frente a la uniformidad impuesta por el capitalismo global. Al recuperar semillas nativas, los agricultores, y especialmente las mujeres, recuperan su poder, su identidad y su capacidad de decidir sobre su futuro.

La agricultura industrial, con su uso intensivo de químicos y monocultivos, no sólo destruye la fertilidad de la tierra, sino que perpetúa sistemas de opresión. Shiva aboga por la agroecología como un modelo que respeta los ciclos naturales, reduce la huella ambiental y coloca a las comunidades en el centro de la producción de alimentos. Para ella, los sistemas agroecológicos, sostenidos en gran parte por mujeres en muchas partes del mundo, son un acto de cuidado hacia la tierra y las generaciones futuras.

Vandana Shiva ha señalado cómo las mujeres, especialmente en el Sur Global, son las primeras afectadas por la crisis climática y la degradación ambiental. Pero también las visibiliza como quienes lideran las luchas por la sostenibilidad y el cambio. A través del

ecofeminismo, Shiva articula una crítica al modelo extractivista y propone un paradigma relacional, donde el cuidado de la vida y la equidad de género sean principios rectores. Este enfoque reconoce a las mujeres como guardianas del conocimiento tradicional, indispensable para regenerar la naturaleza y construir sistemas económicos que prioricen la vida por encima de la ganancia.

Las enseñanzas de Vandana Shiva tienen que ver con que la defensa de la naturaleza y la lucha contra las desigualdades son inseparables. Como ecofeminista, incide en que cuidar de la tierra no es sólo una obligación ética, sino una estrategia política para resistir la violencia del sistema económico actual.

Alicia Puleo. Un ecofeminismo en defensa de los demás animales

Puleo defiende una visión del ecofeminismo que combina una crítica a las estructuras de poder con una apuesta por la transformación cultural. Para ella, el ecofeminismo debe superar los esencialismos que asocian de manera simplista a las mujeres con la naturaleza. En su lugar, plantea un ecofeminismo crítico-racional que considera las raíces culturales e históricas de la doble opresión de las mujeres y del medio ambiente.

Argumenta que el patriarcado y el capitalismo no solo explotan a las mujeres y la naturaleza, sino que también se benefician de la invisibilización de los trabajos reproductivos y de cuidado, realizados mayoritariamente por mujeres. Desde esta perspectiva, el ecofeminismo no es únicamente una crítica, sino también una propuesta ética que busca establecer nuevas relaciones entre los seres humanos y la Tierra, basadas en el respeto, la sostenibilidad y la interdependencia.

En su libro expone cómo los animales no humanos sirven, a menudo, de medio para la construcción de una identidad viril concebida históricamente como separación con respecto a los sentimientos de empatía y compasión por el otro.

En su libro “Claves ecofeministas para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales”⁴⁴, Alicia Puleo analiza cómo, históricamente, los animales no humanos han sido utilizados como herramientas para construir una identidad masculina tradicional, definida por la desvinculación de emociones como la empatía y la compasión hacia los demás. Este enfoque cuestiona la concepción cultural de la virilidad como un rasgo asociado al dominio y la distancia emocional, promoviendo una reflexión crítica desde la perspectiva ecofeminista.

⁴⁴ [Un ecofeminismo en defensa de los animales](#)

Uno de los aportes más relevantes de esta obra es la inclusión de los animales como sujetos éticos dentro del marco ecofeminista. Puleo insiste en que el especismo, la discriminación basada en la especie está profundamente entrelazado con las lógicas de opresión que afectan a las mujeres y a otros colectivos marginalizados. Al reivindicar una ética de los cuidados que incluya a los animales, la autora amplía el horizonte del ecofeminismo, incorporando la lucha por los derechos de los animales como una dimensión inseparable de la justicia ambiental y de género.

En *Claves ecofeministas*, Puleo también subraya la importancia de la crítica cultural como herramienta de cambio. La autora cuestiona los discursos que justifican la explotación de la naturaleza y de los animales bajo la lógica del progreso o la tradición. Además, señala que para avanzar hacia una sociedad sostenible, es necesario replantear los valores que sustentan el consumismo y la dominación, promoviendo una nueva cultura basada en la empatía, el cuidado y la sostenibilidad.

Puleo enfatiza que esta transformación no puede lograrse sin un cambio en las narrativas culturales que legitiman la explotación. Por ello, aboga por una educación ambiental y feminista que permita a las personas cuestionar los modelos de desarrollo actuales y construir alternativas más justas y sostenibles.

Algunas de las propuestas que salieron de la formación para cambiaresta realidad:

- Reconocer el trabajo de cuidados como una actividad esencial para la sostenibilidad de la vida, incorporándolo formalmente a las políticas económicas.
- Garantizar salarios dignos y condiciones laborales justas para los trabajos de cuidados.
- Fomentar la creación de empleos verdes y sostenibles que incluyan actividades relacionadas con la regeneración ambiental, la agroecología, la educación ambiental y la conservación
- Promover políticas públicas que permitan una distribución equitativa de las tareas de cuidado entre hombres y mujeres, como licencias parentales igualitarias y permisos laborales para cuidado familiar.
- Incorporar en los currículos escolares perspectivas ecofeministas que destaquen la interdependencia entre las personas y la naturaleza.
- Establecer impuestos y restricciones para las industrias que dañan la naturaleza, como las extractivas y las que generan altas emisiones de carbono.
- Apoyar a empresas lideradas por mujeres en sectores sostenibles y equitativos.
- Adoptar políticas de "decrecimiento" en las economías del Norte Global, priorizando la reducción del consumo masivo y abandonar la lógica del crecimiento infinito.

Sesión 3.- ALIMENTACIÓN Y SUR GLOBAL: ESPERANZA O DESASTRE

La crisis climática que enfrentamos no se limita al impacto de la quema de combustibles fósiles, sino que también está profundamente relacionada con las transformaciones en el uso de la tierra, el desmonte masivo y la expansión de la frontera agropecuaria⁴⁵. Un ejemplo alarmante es que el 78% de la tierra agrícola del planeta se destina a la ganadería industrial a gran escala, ya sea para pasturas o para el cultivo de forrajes. Además más del 60% de los cereales producidos globalmente no se destinan a la alimentación humana, sino a alimentar animales en sistemas de confinamiento industrial (Grupo ETC, 2014)⁴⁶. Este modelo agroindustrial no sólo agudiza la deforestación y la pérdida de biodiversidad, sino que también intensifica las emisiones de gases de efecto invernadero, comprometiendo los equilibrios ecológicos.

Esto supone dos consecuencias, globales y territoriales, respectivamente.

- En el ámbito *global*, en las últimas décadas hemos asistido a un giro hacia un modelo agroalimentario de gran escala, con enormes impactos sobre nuestra salud, sobre la vida de animales, plantas y campos, promovidos por políticas de Estado, lógicas de marketing y poderosos lobbies empresariales que se urden a espaldas de la sociedad.⁴⁷

- En el ámbito *territorial*, comunidades indígenas y rurales se ven desplazadas de sus tierras ancestrales, mientras las grandes corporaciones agropecuarias consolidan su poder en detrimento de la justicia climática y social

Para analizar el impacto del sistema alimentario global y su relación con la justicia climática, el medioambiente, los animales y las poblaciones más vulnerabilizadas, es fundamental abordarlo desde cuatro perspectivas complementarias que se corresponden con los cuatro elementos que rigen la vida en el planeta.

Fuego: En esta sección se aborda la historia del sistema alimentario desde el neolítico, pasando por el medioevo en la península ibérica, y la edad moderna en el continente americano hasta la actualidad, para conocer la estrecha vinculación del sistema

⁴⁵ ¿Qué es el desmonte de terreno?

⁴⁶ DT FC 59 - ecofeminismos - Feminismos ecoterritoriales en América Latina Entre la violencia - Studocu

⁴⁷ Documental - Food for Profit

alimentario actual con el colonialismo e imperialismo

Tierra: En esta sección se introduce como se desarrolla la ponencia, con testimonios de personas de diferentes culturas extraídos del documental “Comiendo nuestro camino a la extinción”. Además se aborda la relación entre el sistema alimentario actual y el cambio de uso del suelo.

Aire: Aquí se aborda todo lo relacionado con la contaminación del aire, especialmente las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con el sistema alimentario

Agua: Por último, aquí se plantea el problema de la contaminación y agotamiento del agua potable, y su estrecha vinculación con el cambio climático y el sector agroganadero.

Para contextualizar y enriquecer la información, partimos de algunos fragmentos del documental “Comiendo nuestro camino a la extinción”⁴⁸ que se complementan con datos científicos para avalar con evidencia el impacto real del sistema alimentario y nuestros hábitos de consumo. Pero también para dar visibilidad a la defensa de los territorios de las diferentes comunidades y culturas que conviven en nuestro planeta y cómo afecta el modelo económico y extractivista del norte global en este sector.

Primer elemento: Fuego

“El infierno está vacío y todos los demonios están aquí”. Esta cita de William Shakespeare puede definir perfectamente el trato infame que reservamos a los demás animales, la naturaleza y las comunidades nativas; tras la explotación animal, existe todo un sistema que destruye los recursos naturales para poder satisfacer la insaciable demanda de los países del Norte Global.

No cabe duda de que el sistema alimentario actual no solo es insostenible desde una perspectiva ecológica, sino que también es la causa principal de muchas de las problemáticas de hoy en día. Desde sobrepasar los límites planetarios⁴⁹ hasta la vulneración de los Derechos Humanos, este sistema perpetúa un genocidio silencioso que se originó hace milenios, prácticamente desde los inicios de la civilización agrícola-ganadera, con un punto de inflexión crucial durante la colonización americana.

Para conocer cómo hemos llegado a la situación actual debemos remontarnos a los inicios de la historia de la explotación animal y su estrecho vínculo con la colonización y las lógicas de dominación hasta la actualidad.

⁴⁸ SPANISH SPAIN - Comiendo Nuestro Camino a la Extinción | Documental oficial en Español

⁴⁹ ¿Sabes qué son los límites planetarios? | Alianza Alimentaria

En la primera escena del documental, se muestra el talado de un árbol monumental en una selva tropical brasileña. A continuación, se entrevista a una persona presuntamente vinculada a la estructura mafiosa del negocio agropecuario, quien justifica el desplazamiento forzoso de las comunidades indígenas al presentar documentos que certifican la titularidad del territorio que está siendo devastado, a pesar de que estas poblaciones originarias han habitado esa tierra durante siglos. La escena se desarrolla ante la mirada impotente y desolada de sus habitantes.

Como consecuencia, las comunidades nativas de Brasil son desplazadas de sus territorios o directamente masacradas por grupos paramilitares a sueldo del agronegocio⁵⁰ al servicio del agronegocio, una situación que vulnera los derechos humanos más fundamentales y que se repite por todos los territorios del Sur Global⁵¹. Las tierras que son despojadas de sus legítimos habitantes quienes no conciben la naturaleza como algo que pueda ser "poseído" se destinan al cultivo de pasto⁵² para la ganadería extensiva, así como de soja y otros productos⁵³ principalmente dirigidos a la fabricación de biocombustibles y a la alimentación del ganado que acaba en los mataderos.

Este enfoque resalta la conexión entre la explotación animal y las estructuras de poder que se establecieron en la historia, haciendo énfasis en su impacto a lo largo de los siglos.

La consecuencia más devastadora de la expansión de la industria de la carne fue que su extraordinario crecimiento estuvo acompañado por un igualmente notable declive de las poblaciones indígenas. En su afán por producir los 'buenos alimentos' que garantizaran su supervivencia, los colonizadores españoles destinaron vastas áreas de tierra al pastoreo, sin tener en cuenta los usos que esas tierras tenían antes de su llegada. Los enormes rebaños invadían frecuentemente las tierras de cultivo indígenas, destruyendo así su principal fuente de subsistencia. Un funcionario de la corona llegó a acuñar la frase: *“Sepa vuestra señoría que si se introducen los ganados, será el fin de los indios...”*

A pesar de las devastadoras consecuencias de este proceso, es importante señalar que las comunidades indígenas de las Américas no respondieron de manera pasiva ante estos cambios. Existen numerosos casos documentados en los que los pueblos originarios se rebelaron contra la colonización, resistiéndose especialmente a aceptar los alimentos europeos. En Norteamérica, por ejemplo, los Pueblo se levantaron contra los españoles,

⁵⁰ [Indígena é morto a tiros em novo confronto com a PM - Interior - Campo Grande News](#)

⁵¹ [Drivers of Deforestation - Our World in Data](#)

⁵² [Deforestation displaced: trade in forest-risk commodities and the prospects for a global forest transition - IOPscience](#)

⁵³ [Deforestation and Forest Loss - Our World in Data](#)

y una de las principales razones de esta revuelta fue precisamente la introducción de los alimentos europeos. Durante esta rebelión, uno de los líderes Pueblo ordenó: '... quemen las semillas que plantaron los españoles y siembren solo maíz y frijoles, que son los cultivos de sus ancestros'. La resistencia a la cultura europea no fue un hecho aislado; sin embargo, con el tiempo, muchos pueblos indígenas incorporaron algunos de los alimentos europeos a su dieta, al igual que los colonos acabaron integrando alimentos indígenas en sus comidas diarias.

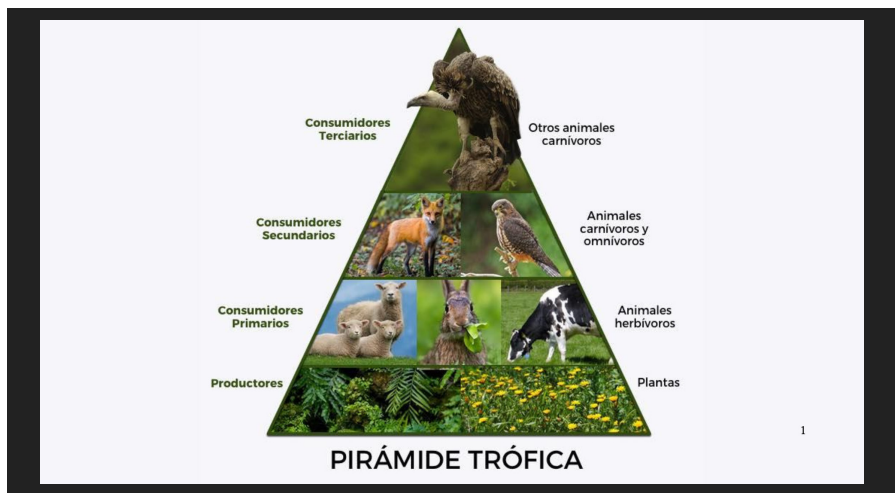
Así, la imposición de un sistema alimentario ajeno, basado en la cultura de la dominación, se contrastaba con el modo de vida de las comunidades indígenas, cuya relación con la tierra y los animales era de integración y cooperación. Este sistema diezmoó a estas poblaciones tan cruelmente como lo hicieron las armas o las enfermedades. La pérdida de vastas extensiones de tierra fértil, destinada a la creación de pastos, y la posterior producción de biodiésel, siguen siendo una realidad que perdura hasta nuestros días.

Segundo elemento: Tierra

Comiendo nuestro camino a la extinción" ("EATING OUR WAY TO EXTINCTION") lleva al espectador a un viaje cinematográfico alrededor del mundo, desde las profundidades de las selvas amazónicas hasta las montañas de Taiwán, el desierto mongol, el Dust Bowl de EE. UU., los fiordos noruegos y las costas escocesas. A través de testimonios conmovedores de los pueblos indígenas más afectados por los cambios globales, y las voces de figuras de renombre y destacados científicos, el documental relata la historia de nuestro planeta. Con un mensaje poderoso y directo, "Comiendo nuestro camino a la extinción" revela verdades incómodas y aborda uno de los problemas más urgentes de nuestra era: el colapso ecológico.⁵⁴

El documental nos muestra como este colapso está enraizado en una visión equivocada del lugar que ocupamos en la pirámide alimentaria. La población mundial tiende a pensar que el ser humano ocupa la cúspide de la pirámide alimentaria, como si fuésemos pocos individuos y exclusivamente carnívoros. Sin embargo, a medida que descendemos hacia la base de la pirámide, el número de individuos aumenta, siendo el reino vegetal el que alberga la mayor cantidad de biomasa disponible. No obstante, debido al elevado número de seres humanos y al lugar que arbitrariamente hemos ocupado en la pirámide alimentaria, no nos comportamos conforme a lo que dictaría el funcionamiento natural de una cadena trófica. Como resultado, hemos reducido drásticamente las poblaciones

⁵⁴ [About Eating2extinction](#)



de *animales silvestres*⁵⁵, quedando apenas el 4% de todos los mamíferos en el planeta; un 36% corresponde a seres humanos y el restante 60% está compuesto por animales de granja, criados exclusivamente para satisfacer nuestros deseos culinarios, cuando, como se sabe desde hace décadas, no los necesitamos para nuestra supervivencia. Además, el consumo de estos animales está relacionado con numerosas enfermedades, incluidas las zoonosis, ya que tres de cada cuatro enfermedades infecciosas tienen origen zoonótico⁵⁶. Las condiciones antinaturales en las que viven estos animales hoy en día agravan aún más los peligros inherentes al sistema alimentario actual.

Ante esta grave problemática, en el documental se muestra a una persona indígena que nos ofrece una valiosa lección, explicando que el entorno se rige gracias al equilibrio natural que la vida en el planeta ha desarrollado durante millones de años, un equilibrio que el ser humano hemos roto; no deberíamos vivir por encima de nuestras posibilidades y en una guerra constante contra la vida en la tierra y la naturaleza, sino aceptarnos como una pequeña parte y en cooperación con ella. Cuenta como él mismo ha sido testigo de cómo la biodiversidad ha ido menguando muy rápidamente.

Según el Informe Planeta Vivo 2020 de WWF, las poblaciones de vertebrados silvestres han disminuido en promedio un 68% desde 1970. Frente a esta alarmante realidad, el

⁵⁵ [Humans just 0.01% of all life but have destroyed 83% of wild mammals – study | Wildlife | The Guardian](#)

⁵⁶ [Ganadería y enfermedades infecciosas: del consumo de animales a las zoonosis | Antropología de la Vida Animal](#)

documental presenta el testimonio de una persona indígena que ofrece una valiosa lección sobre el equilibrio natural que ha sostenido la vida en el planeta durante millones de años. Este equilibrio, explica, ha sido quebrantado por el ser humano al vivir por encima de sus posibilidades y en una constante guerra contra la vida y la naturaleza. En lugar de esta actitud destructiva, deberíamos reconocernos como una pequeña parte del ecosistema y buscar una relación de cooperación con el entorno.

Este deterioro ambiental no solo se refleja en la pérdida de fauna silvestre, sino también en la destrucción masiva de ecosistemas clave. Cada año, vastas superficies de territorio del Sur Global se queman intencionadamente para creación y mantenimiento de pastos, independientemente de si se trata de un modelo intensivo o extensivo, contribuyendo, en gran medida, a la crisis ecológica actual; según la propia FAO, esta es una de las principales causas de deforestación y por ende, de pérdida de biodiversidad.

En este contexto, el uso de recursos agrícolas se convierte en un tema central: el 83% de la tierra cultivable⁵⁷ se usa para producir alimentos de origen animal, como los cultivos de soja, cereal y maíz, pese a que solo produce un 2% de las proteínas y 1/5 de las calorías consumidas.

En este contexto, la utilización de los recursos agrícolas adquiere una relevancia central. En la Unión Europea, más del 70% de las tierras agrícolas se destinan a la alimentación del ganado, lo que representa un uso ineficiente de la tierra. A pesar de esta considerable asignación de recursos, los productos de origen animal proporcionan una fracción menor de las proteínas y calorías consumidas en la dieta humana. Por ejemplo, la carne contiene aproximadamente un 19% de proteínas de alta calidad, pero su producción requiere una cantidad significativa de recursos agrícolas.

Este desequilibrio subraya la necesidad de reevaluar las prácticas agrícolas actuales para promover una producción de alimentos más eficiente y sostenible.

Si toda la población mundial cambiase a una dieta basada en plantas se podría devolver el 75% de la tierra cultivable⁵⁸ y muchos de los bosques talados con fines agroganaderos se recuperarían⁵⁹. El agronegocio ha transformado el planeta por completo, en palabras de Joseph Poore del departamento de zoología de la Universidad de Oxford, Reino Unido *“una dieta vegana reduciría la cantidad de terreno necesario para producir alimentos*

⁵⁷ [Reducing food's environmental impacts through producers and consumers - PubMed](#)

⁵⁸ [Un mundo vegano necesitaría un 75% menos de tierras de cultivo que las actuales](#)

⁵⁹ [\(PDF\) Rethinking Global Biodiversity Strategies. Exploring structural changes in production and consumption to reduce biodiversity loss](#)

en 3100 millones de hectáreas, área equivalente a la superficie de todo el continente africano". Esto se traduce en que, de hacer un cambio global del sistema alimentario actual a otro, libre de productos de origen animal, podríamos alimentar a toda la población mundial y devolver toda esa tierra a la naturaleza, fauna y flora salvajes.

La explotación animal genera una paradoja alarmante: mientras millones de personas mueren de hambre cada año⁶⁰, se crían alrededor de 70000 millones de animales terrestres⁶¹ y un número incalculable de fauna marina, principalmente para alimentar a las poblaciones del Norte Global. Este modelo agroindustrial acapara vastas extensiones de tierras que históricamente han pertenecido a las comunidades nativas, las cuales han sido despojadas de sus territorios en favor de intereses económicos. Gran parte de estas tierras se destina al cultivo de pastos y piensos destinados exclusivamente a la alimentación de animales de consumo.

Las implicaciones de la ganadería trascienden el ámbito ambiental, abarcando severas crisis globales, extinción de especies, pobreza, enfermedades transmisibles y no transmisibles al ser humano, o la resistencia a los antibióticos.

Los bosques siempre han sido espacios enormemente ricos en cuanto a biodiversidad, repletos de especies animales y vegetales, pero, con la expansión de la ganadería extensiva, llegan la tala y quema de grandes áreas de bosque para cultivar pasto; al estar un cúmulo de animales confinados en una parcela, una vez arrasada esa zona, para seguir alimentándolos hay que continuar quemando y talando áreas que originalmente eran de bosque nativo, ahora convertidas o bien en pastizal o en monocultivos de maíz y soja transgénicos rociados con pesticidas, herbicidas y fertilizantes químicos sintéticos.

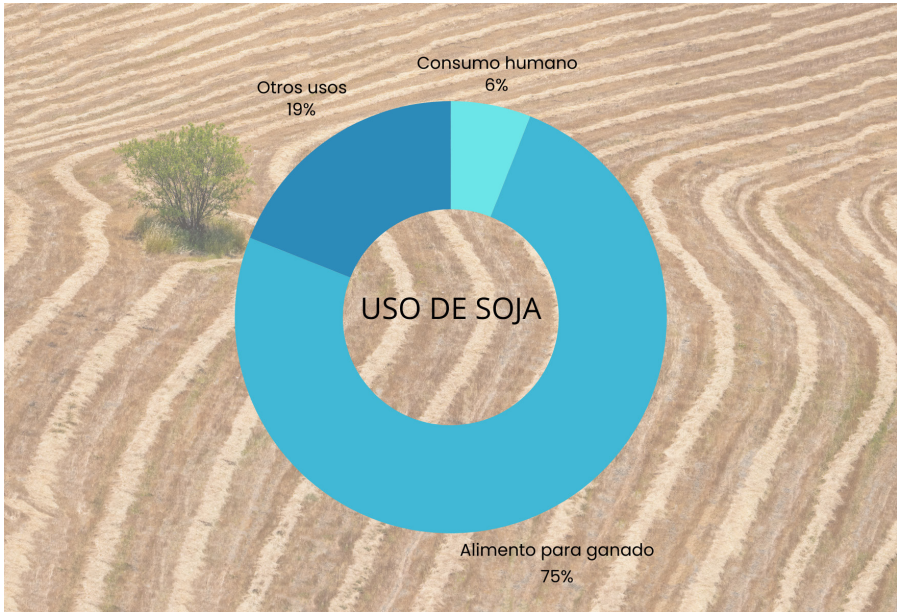
La creencia popular más extendida es que el consumo de la soja producida en Brasil se destina a la alimentación humana; pero, realmente, tan solo el 6% de la soja es para consumo humano, mientras, el 75% se usa para producir piensos para el ganado y el 19% restante para otros usos, especialmente, combustible. La soja se exporta a todo el mundo para alimentar a los billones de animales de consumo⁶².

La selva tropical más grande y biodiversa del mundo es la selva del Amazonas, un bioma que se extiende por aproximadamente 7400000 km² de bosque, vital para la salud de

⁶⁰ [El hambre se extiende en el mundo afectando al 20% de la población en 59 países | Noticias ONU](#)

⁶¹ [¿La agricultura animal provoca cambio climático y pandemias?](#)

⁶² [Soy: food, feed, and land use change | TABLE Debates](#)



todo nuestro planeta y que con la crisis climática y la degradación de la biodiversidad, producida por el agronegocio, la minería, la industria maderera, la minería, etc., está transformándose aceleradamente en una sábana.

Se estima que 18 millones de acres de bosque se pierden por año. Se cree que la mitad de los bosques maduros del mundo han sido destruidos y la ciencia asegura que, si no se toman medidas severas a nivel mundial, para el año 2030 solo sobrevivirán el 10% de los bosques. Cada año, cientos de personas de las tribus originarias de la selva amazónica son testigos de la quema de sus aldeas. Paramilitares los asesinan⁶³, y les quitan sus tierras a la fuerza para sembrar alimento para el ganado.

Una de las tribus más gravemente afectadas por la producción de soja destinada a la alimentación del ganado es la guaraní Kaiowá, ubicada en Mato Grosso do Sul, Brasil. Para estas comunidades, el bosque tropical no solo es su hogar, sino también la base de su cultura y sustento. Sin embargo, la expansión del negocio agropecuario ha causado la destrucción de sus aldeas, mediante la tala indiscriminada de bosques, la muerte de animales y la contaminación de los ríos.

⁶³ FOOD AND NUTRITION INSECURITY IN GUARANI AND KAIOWÁ land recoveries

En un documental, una mujer de la tribu describe el impacto devastador de estas prácticas: *“Plantan la soja y luego esparcen los venenos, que llegan a los ríos que nos dan el agua para beber. Tenemos que volver a nuestras tierras ancestrales para cuidar de nuestras familias”*.

Este ciclo de destrucción no solo afecta a los ecosistemas y a las comunidades indígenas, sino también al equilibrio global, subrayando la urgente necesidad de detener la deforestación y proteger las áreas naturales para garantizar un futuro sostenible para todos.

Tercer elemento: Aire

“La película de la vida en este planeta no va de la especie humana, sino de millones de especies.”

El informe “Alimentos de Destrucción Masiva”⁶⁴ compila los resultados de más de 100 estudios internacionales realizados en las últimas dos décadas, los cuales señalan a la industria alimentaria basada en animales como la más destructiva del planeta, superando incluso a los combustibles fósiles en términos de impacto ambiental. Estos estudios destacan la urgencia de un cambio hacia una dieta libre de productos de origen animal como medida esencial para evitar una catástrofe climática.

La ganadería y, en general, la Industria Alimentaria de Explotación Animal (del Val, 2023) generan un 20% de los gases de efecto invernadero globales, equivalentes a 8 gigatoneladas por año, superando las emisiones producidas por el transporte mundial. Además, esta industria es la principal responsable de la destrucción de reservas naturales de absorción de carbono debido a la deforestación y la proliferación de zonas muertas en los océanos.

Según un reciente sobre el impacto de nuestra dieta en el medio ambiente, encabezado por el doctor de la Universidad de Oxford, para mantener la temperatura por debajo del umbral de 2.0C establecido en el Acuerdo París, en los países de mayor renta per cápita debemos reducir drásticamente el consumo de carne roja en, al menos, un 80%. Los legisladores han sido muy reacios a abordar la problemática de la ganadería. No actúan acorde a la urgencia de abordar la crisis a la que nos enfrentamos, no solo debido a lo poco popular de este discurso sino porque existen lobbies de presión para aminorar o directamente eliminar legislación que regule la contaminación de este sector.

⁶⁴ Metabody – 1er Informe de Futuros Vivibles y Demanda

Un estudio⁶⁵ reciente liderado por el Dr. Marco Springman⁶⁶, de la Universidad de Oxford, analiza el impacto ambiental de nuestra dieta. Según sus conclusiones, para mantener la temperatura global por debajo del umbral de 2°C establecido en el Acuerdo de París, los países con mayor renta per cápita deben reducir drásticamente el consumo de carne roja, en al menos un 80%.

Sin embargo, los legisladores han mostrado una notable resistencia a abordar el impacto de la ganadería. Esto se debe no solo a la impopularidad de este discurso, sino también a la influencia de poderosos lobbies que presionan para minimizar o eliminar regulaciones destinadas a controlar la contaminación de este sector.

En cuanto al consumo de otro tipo de carne nos encontramos que más de 70.000 millones de animales terrestres criados para consumo humano cada año, cerca del 90% son pollos. El aumento del consumo de carne de pollo representa un nuevo desafío ambiental, ya que más del 90% de su producción se realiza de manera intensiva, lo que implica consecuencias significativas para el planeta, además de las terribles condiciones de hacinamiento que sufren estas aves.

La producción de carne de pollo tiene un impacto climático 40 veces mayor por caloría de proteína en comparación con los garbanzos y requiere 50 veces más agua, exacerbando la crisis de recursos hídricos y climáticos.

Así mismo la producción de carne ecológica⁶⁷ y la de carne convencional emiten prácticamente la misma cantidad de gases de efecto invernadero. Sin embargo, la carne ecológica requiere aún más superficie de terreno, lo que refuerza la ineficiencia de la producción de alimentos de origen animal en comparación con los alimentos de origen vegetal.

El Dr. Marco Springman señala: *“Sabemos que si cambiamos las carnes de rumiantes por otras carnes probablemente reduciríamos nuestra huella, para ese producto en particular, en un factor de 10, lo cual no está mal. Pero si comparamos esto con cuánto se reduciría nuestra huella al pasarnos a productos basados en plantas, el factor sería de 100. Esa es la razón por la que el cambio a una alimentación basada en plantas tiene un impacto tan grande. Estamos hablando de escalas completamente diferentes”*.

Estas cifras evidencian que la producción de alimentos de origen animal es insostenible,

⁶⁵ Options for keeping the food system within environmental limits | Nature

⁶⁶ MARCO SPRINGMANN | Future of Food

⁶⁷ La carne ecológica perjudica al medioambiente igual que la convencional

tanto por sus devastadoras consecuencias ambientales como por la enorme ineficiencia en el uso de recursos naturales. Adoptar una dieta basada en plantas ayudaría a reducir drásticamente la huella ambiental de la humanidad, además de contribuir a mitigar los efectos del cambio climático y protegería los ecosistemas globales para las generaciones futuras.

Cuarto elemento: Agua

“Me lo dijo el río” - Berta Cáceres⁶⁸

De toda el agua presente en el planeta, apenas un 3% es agua dulce. De este limitado recurso, cerca del 70% se encuentra congelado en glaciares y casquetes polares, mientras que aproximadamente el 30% se almacena en acuíferos y depósitos subterráneos. Menos del 1% del agua dulce es accesible y apta para el consumo humano.⁶⁹

De este pequeño porcentaje de agua potable disponible, el 70% se emplea solo en la producción de alimentos, especialmente aquellos de origen animal. Este uso intensivo de recursos hídricos se traduce en un impacto ambiental significativo.

El consumo de agua dulce ha crecido algo menos del 1% anual, impulsado por una combinación de desarrollo socioeconómico y cambios relacionados en los patrones de consumo, incluida la dieta. Aunque la agricultura representa aproximadamente el 70% de las extracciones de agua dulce, los usos industrial ($\approx 20\%$) y doméstico ($\approx 10\%$) son los principales impulsores del aumento de la demanda de agua. A medida que las economías se industrializan, las poblaciones se urbanizan y los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento se amplían. Los efectos del crecimiento de la población no son tan prominentes, ya que los lugares con mayor crecimiento demográfico suelen ser aquellos en los que el uso de agua per cápita es menor.

Aproximadamente la mitad de la población mundial sufre actualmente una grave escasez de agua durante al menos una parte del año. Una cuarta parte de la población mundial se enfrenta a niveles «extremadamente altos» de estrés hídrico, utilizando más del 80% de su suministro anual de agua dulce renovable. En los países de renta baja, la mala calidad del agua ambiental se debe principalmente a los bajos niveles de tratamiento de las aguas residuales, mientras que en los países de renta alta, la escorrentía procedente

⁶⁸ Berta Cáceres: *“Me lo dijo el río”*

⁶⁹ AQUASTAT - Sistema mundial de información de la FAO sobre el agua en la agricultura

⁷⁰ UN World Water Development Report 2024

00

A esta tragedia humanitaria se suma la profunda paradoja de que muchas de estas migraciones están vinculadas al expolio de recursos naturales. La sobreexplotación de los ecosistemas africanos, a menudo para satisfacer demandas de países del Norte Global, no solo ha intensificado la desertificación y el agotamiento de fuentes de agua, sino que también ha dejado a las comunidades locales sin los medios básicos para subsistir.

El cambio climático, intensificado por la deforestación, la agricultura industrial y la contaminación global, ha creado condiciones climáticas insostenibles. Estas condiciones obligan a millones de personas a abandonar sus hogares, atrapándolas en un ciclo de vulnerabilidad y desplazamiento. Abordar esta crisis requiere no sólo reconocer la conexión entre la degradación ambiental y las migraciones, sino también implementar soluciones urgentes para restaurar los ecosistemas, gestionar los recursos hídricos de manera sostenible y promover la justicia climática a nivel global.

Millones de millas cuadradas de tierras agrícolas están dedicadas al cultivo de alimentos para los animales que consumimos, y estas tierras suelen ser intensivamente tratadas con fertilizantes nitrogenados. El exceso de nitrógeno se filtra hacia los ríos y termina en los océanos, donde provoca el crecimiento masivo de algas. Estas floraciones de algas, visibles incluso desde el espacio, consumen el oxígeno del agua, creando zonas muertas incapaces de sostener la vida acuática.

A medida que aumenta la demanda de carne, también crece el número y extensión de estas zonas muertas. Según la **Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA)**⁷¹, la ganadería es la principal causa de este fenómeno en los océanos. En contraste, las prácticas agrícolas sostenibles, como el cultivo de alimentos de origen vegetal, tienen un impacto significativamente menor en la calidad del agua y los ecosistemas marinos.

En Valencia Amigos de la tierra y Youth Climate Save realizaron la campaña ‘La Carne o el Agua’⁷² en la que se realizaron mediciones de nitratos en varios municipios donde se concentran explotaciones porcinas intensivas y se encontraron mediciones con concentración de nitratos muy alta tanto en manantiales como en grifos de agua que debería ser potable.

⁷¹ EPA en español | US EPA

⁷² Amanda Subiela La carn o l'aigua resultados la concentració de nitratos en el agua – Amigues de la Terra en colaboración con YCS Valencia (2024)

⁷³ Medio ambiente: cuáles son los 9 límites que mantienen a la Tierra en equilibrio (y qué riesgos corremos por haber pasado 4) - BBC News Mundo

⁷⁴ Mapa de contaminación del agua por nitratos - ES | Greenpeace España

⁷⁵ ¿Pueden los árboles paliar la crisis climática? | DW Documental - YouTube

La contaminación por nitratos, además de ser uno de los límites planetarios⁷³ que están mayormente sobrepasados, también está estrechamente relacionado con la justicia climática, puesto que las poblaciones rurales son las más afectadas, quedando cada vez más pueblos sin acceso al agua potable⁷⁴.

El sistema alimentario no es el único sector que afecta a las diferentes comunidades del Sur global, hay otros sectores como la minería que también lo hacen, a pesar de ser una de las actividades económicas más importantes en los países del Sur Global, proporcionando materias primas esenciales para la economía global es una de las industrias más contaminantes. Desde la contaminación del agua y el aire hasta la deforestación masiva y sus efectos en el cambio climático por sus emisiones de efecto invernadero, afectando tanto a los ecosistemas como a las comunidades locales que dependen de ellos.

La contaminación hídrica es una de las más afectadas por la minería, el proceso de extracción de minerales utiliza sustancias tóxicas como el mercurio y el cianuro, que terminan filtrándose a los ríos y lagos. El drenaje ácido de las minas ocurre cuando los minerales reaccionan con el oxígeno y el agua, generando ácido sulfúrico que contamina las fuentes de agua potable, poniendo en peligro la biodiversidad acuática y las poblaciones que dependen de estas fuentes para uso diario.

Para acceder a los minerales del subsuelo, la minería puede llegar a eliminar grandes extensiones de bosque. En regiones como la Amazonia la extracción de oro ha resultado en la pérdida de miles de hectáreas de selva tropical, lo que constituye, provocando la pérdida de hábitats en peligro de extinción y afectando gravemente la biodiversidad.⁷⁵

Uno de los impactos más graves de la deforestación es su contribución al cambio climático. Los bosques son sumideros de carbono, lo que significa que almacenan grandes cantidades de dióxido de carbono (CO₂) de la atmósfera. A través de la fotosíntesis, los árboles absorben CO₂ y lo almacenan en su biomasa (troncos, hojas y raíces), ayudando a mitigar el calentamiento global.

Cuando los bosques son talados o destruidos, el carbono que se almacenaba en los árboles se libera nuevamente a la atmósfera, generalmente en forma de dióxido de carbono. Este proceso contribuye directamente al aumento de los gases de efecto invernadero, que son responsables del calentamiento global, además eliminar los árboles.

Además, al eliminar los árboles, se pierde la capacidad de la Tierra para seguir capturando CO₂, lo que agrava aún más el problema del cambio climático. Según la FAO, la deforestación representa aproximadamente el 10% de las emisiones globales de gases

de efecto invernadero, además de producir grandes cantidades de polvo y gases tóxicos que provocan enfermedades respiratorias y neurológicas en las comunidades rurales más cercanas a la mina.

Hay millones de personas afectadas por la minería en el Sur Global, algunas comunidades se han organizado para luchar contra esta industria y recuperar sus ríos y la biodiversidad de sus territorios.

Entre estas comunidades encontramos los pueblos indígenas de la Amazonía, con la explotación del oro, las comunidades de la República Democrática del Congo con la extracción del coltán y el cobalto, las comunidades de Indonesia y Filipinas con la explotación del níquel y comunidades de Perú y Bolivia con la extracción del litio, cobre y otros metales que han afectado el agua y la agricultura.

Este último caso es narrado por una obra de teatro llamada “La Tierra cuenta” un espectáculo de títeres, a cargo de Hydra Teatre, sobre el cuidado y la defensa del territorio en el Sur y en el Norte Global.

En esta obra se narran dos historias paralelas e interconectadas. La historia de una comunidad originaria en Perú, en el Sur Global, y la historia de un municipio del País Valencià, en el Norte Global. En Perú se explota la tierra para extraer minerales, como el cobre; que luego se utiliza en Europa para la construcción de cableado de la red eléctrica y los polígonos industriales fotovoltaicos con sus consiguientes líneas de alta tensión (MAT), que destruyen enormes extensiones de suelo fértil, el suelo que es el soporte de vida para todos los animales, los humanos y los no humanos. Dos abuelas con sus nietas que nos transportan a sus pueblos, para contarnos su historia y acercarnos al cuidado y la defensa del territorio que habitamos.

Sesión 4.- ACTIVISMOS CLIMÁTICOS DEL SUR Y NORTE GLOBAL. GRUPOS DE ACCIÓN DIRECTA NO VIOLENTA (ADNV)

El activismo climático es una acción crucial en la lucha por la justicia climática y la mitigación del cambio climático. En diferentes regiones del mundo, los movimientos por el cambio climático, particularmente los movimientos de acción directa no violenta, han sido unos de los más eficaces a la hora de denunciar la crisis ecológica y exigir cambios estructurales.

Cuando hablamos de Acción Directa No Violenta (ADNV) nos referimos a una estrategia

de protesta basada en la desobediencia civil, cuyo objetivo es lograr un cambio político, social y cultural sin recurrir a la violencia como herramienta de lucha. Se materializa a través de protestas simbólicas y actos de no cooperación en ámbitos políticos y económicos.

En términos generales, la no violencia busca generar respuestas inesperadas y captar la atención mediante acciones sorpresivas que rompen con la rutina establecida con el propósito de evidenciar y denunciar prácticas consideradas injustas por gobiernos y empresas por medio de:

- **Protesta:** expresar su disenso. Ejemplos: manifestaciones, marchas, escribir cartas, peticiones, sesión informativa, postales, teatro callejero, liberar las vallas, colocar pasacalles.
- **No-cooperación:** No participar, no acudir, no comprar. Ejemplos: boicot de consumidores, paros laborales, paros generales, huelga de estudiantes, oponerse al servicio militar, no pagar impuestos que contribuyen a los gastos militares, huelga de hambre.
- **Intervención:** intervenir directamente en el funcionamiento del sistema o Ejemplos: bloquear las carreteras o edificios, interrumpir reuniones o “las operaciones diarias” del negocio, seguir una persona a donde quiera que vaya, protestas de prisioneros, sentarse en un árbol por varios días para evitar que lo corten, masa crítica, dejar la vida militar para volver a la vida pacífica.
- **Soluciones Creativas:** acciones que involucren actividades artísticas, acciones comunitarias, redes el arte, desarrollar sistemas comunitarios alternativos o Ejemplos: jardines comunitarios, murales, comida no bombas, escuelas de libertad, defender clínicas, viviendas con energía independiente, cooperativas de trabajadores, consejería informal, vigilancia comunitaria, comunicación en redes, memes, caricaturas.

Este activismo está relacionado con la desobediencia civil que propugna el logro de un cambio político, social y cultural sin necesidad del empleo de la violencia como arma política. En la práctica utiliza protestas simbólicas y actos de no-cooperación en las áreas políticas y económicas.⁷⁶

Habitualmente, los colectivos recurren a la ADNV cuando se han agotado las vías legales de reivindicación, que suelen ser insuficientes e ineficaces, pues la actuación de las administraciones públicas, que se traduce en legislación, siempre aparece tras la reivindicación, por presión de la ciudadanía y nunca antes.

En el marco de la ADNV no siempre es fácil compaginar el mensaje propio con la reacción

⁷⁶ Hannah Strange (The Ruckus Society) www.ruckus.org

que se genera en las personas en principio ajenas al motivo por el que se está luchando. De ahí que sea importante que la sociedad se identifique con las activistas, o que sean personas relevantes en la sociedad, las que lleven a cabo estas acciones para que la atención se centre en la causa que se defiende sin enfocarse en posibles prejuicios hacia las activistas por su edad o aspecto físico, sino generando empatía entre el público general. Cabe hacer hincapié en la premisa “No violenta” porque no hay un ataque directo hacia ninguna personas, ni tampoco hay daños materiales importantes.

La unión entre personas ligadas por una reivindicación contra una situación injusta es la que ha dado lugar a diversos colectivos que han luchado y siguen luchando por diversas causas sociales, feministas, ecológicas, animalistas, por los servicios sociales.

Aquí tenemos algunos ejemplos:

MOC (Movimiento por la Objeción de conciencia)

La insumisión fue un movimiento antimilitarista de desobediencia civil contrario a realizar el servicio militar obligatorio en España, conocido como mili, que obligaba a los hombres jóvenes a realizar instrucción militar durante un período aproximado de un año.⁷⁷

El movimiento de objetores de conciencia (MOC), iniciado en los últimos años de la Dictadura franquista, movimiento que pretendía el reconocimiento legal del derecho a no realizar el servicio militar por motivos de conciencia. Los objetores se negaban, por tanto, a incorporarse al ejército, eran procesados por esta razón, y en muchos casos acababan en prisiones militares. En 1984, el Congreso de los Diputados aprobó una Ley de Objeción de Conciencia que reconocía el derecho de los objetores, estableciendo un servicio civil de 18 meses de duración, denominado prestación social sustitutoria (PSS), como alternativa al servicio militar obligatorio. Los procesados fueron entonces amnistiados y quedaron libres de sus obligaciones militares. Algunos de ellos, sin embargo, considerando que la mayor duración de la PSS penaliza a los objetores, que se trataba de trabajos forzados que eliminaban puestos remunerados y que el objetivo debía ser la desaparición total del servicio militar, renunció a la amnistía.

Este movimiento asambleario y descentralizado que no logró ser capitalizado por ningún partido político contó con un amplio apoyo social, en las principales ciudades existían asambleas de insumisos y en torno a estos se formaban grupos de apoyo que se coordinaban entre sí en diferentes foros antimilitaristas. Aparecieron también numerosos

⁷⁷ [Movimiento insumiso en España - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)

colectivos, revistas, iconografía y música antimilitares.

El 20 de febrero de 1989 hubo 57 jóvenes que rondaban los 18 años que dijeron ‘no’, arriesgándose a acabar en prisión; a ellos les seguirán unos 50.000 más durante los años siguientes, aunque la cifra no está clara porque a muchos nunca se les llegó ni tan siquiera a juzgar. Doce años después, en 2001, la ‘mili’ quedó suspendida.

El movimiento antimilitarista tiene como objetivo llegar a una sociedad sin armas, cuyo uso mantiene la opresión, erradicando la agresividad y la violencia y creando espacios de convivencia entre los pueblos.

El arte como rebeldía: Performance

Una forma impactante y disruptiva de protestar y de visibilizar una causa es lo que se conoce como die-in (o lie-in). Esta acción simbólica transforma el cuerpo de los manifestantes en un recordatorio incómodo de las víctimas de alguna causa, los participantes se tumban en el suelo, simulando estar muertos, convirtiendo plazas, calles y espacios públicos en escenarios de denuncia.

El die-in ha sido utilizado por movimientos de justicia climática, derechos humanos, antirracismo, derechos de los animales, control de armas y oposición a la guerra. Al ocupar el espacio con sus cuerpos inertes, el objetivo es interferir en el tránsito de viandantes en una calle o acera para captar la atención de la ciudadanía.

En su forma más simple, los manifestantes se tumban en el suelo, a menudo cubriéndose con pancartas que explican la causa de la protesta. Sin embargo, algunas acciones incorporan elementos teatrales para generar mayor impacto: sangre falsa, vendajes ensangrentados o convulsiones simuladas que dramatizan el sufrimiento de las víctimas reales. En otras ocasiones, los contornos de tiza alrededor de los cuerpos simbolizan escenas de crimen, enfatizando la responsabilidad de gobiernos y corporaciones en la muerte de miles de personas.

Estas protestas son una forma de incidencia política que tiene mucho más impacto que muchas campañas de concienciación pues generan imágenes potentes que se viralizan en redes sociales y medios de comunicación.

Algunas de las protestas de este tipo que más han tenido impacto son:

Protestas contra la violencia de género: Colectivos feministas han organizado die-ins para denunciar los feminicidios y la violencia machista, buscando concienciar a la sociedad sobre la gravedad de esta problemática.

Manifestaciones por los derechos de las personas migrantes: Activistas han llevado

a cabo die-ins para visibilizar las muertes de migrantes en el Mediterráneo, exigiendo políticas migratorias más humanas y el fin de las deportaciones.

Acción directa No Violenta. Movimientos por la Justicia climática

En marzo de 2022, más de 4500 personas respaldaron un llamamiento de la comunidad científica titulado “*Los científicos que nos rebelamos contra la inacción climática*”⁷⁸. Con esta acción expresaron públicamente su apoyo a las primeras iniciativas de desobediencia civil científica lideradas por el colectivo Rebelión Científica, desarrolladas de forma coordinada en más de 25 países. El objetivo era alertar sobre la extrema gravedad de la crisis climática, la cual nos encamina a gran velocidad hacia “una senda suicida para la humanidad”, en palabras del secretario general de la ONU.

Entre las acciones no violentas llevadas a cabo por el colectivo Rebelión Científica destaca una protesta pacífica ante el Congreso de los Diputados en Madrid, realizada el 6 de abril de 2022. Durante esta intervención, que tuvo una notable repercusión mediática internacional, decenas de miembros de la comunidad científica —vestidos con sus batas blancas— tiñeron de rojo las columnas de la fachada principal del Parlamento. Con este gesto simbólico, pretendían visibilizar, a través del color de la sangre, “la dimensión criminal de la inacción climática de los gobiernos”. El líquido utilizado era biodegradable y se eliminaba fácilmente con agua, por lo que no causó daño alguno al edificio.

La protesta coincidió con la publicación de la tercera parte del *Sexto Informe del IPCC* (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático). Las conclusiones de este documento han sido calificadas como una auténtica “guía para la supervivencia de la humanidad” por el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres. En ellas, la comunidad científica insta a una acción climática “efectiva, acelerada y equitativa” para hacer frente a la mayor amenaza existencial de nuestra era. Sin embargo, en la última década, las emisiones de gases de efecto invernadero no solo no se han reducido con la urgencia requerida, sino que siguen una trayectoria que supera incluso los escenarios más críticos contemplados por los modelos científicos.

A raíz de esta acción simbólica, la Fiscalía ha solicitado 21 meses de prisión para las personas participantes, además del pago de 2.592,29 euros al Estado y 713,57 euros al Ayuntamiento de Madrid en concepto de limpieza, ya que el líquido derramado —zumo de remolacha que simulaba sangre— fue vertido en la escalinata del Parlamento.

Conocer el marco legal que regula este tipo de acciones resulta fundamental, ya que pueden

⁷⁸ Prensa - Rebelión Científica - Scientist Rebellion España

⁷⁹ Levante-EMV+2infobae+2infobae+2infobae+3infobae+3ElNacional.cat+3

ser sancionadas mediante procedimientos administrativos (multas) o por la vía penal, lo que implica no solo sanciones económicas, sino también posibles penas de prisión.

El 9 de diciembre de 2023, los movimientos Rebelión Científica (RC) y Extinction Rebellion (XR) llevaron a cabo una acción de desobediencia civil no violenta en la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, con el objetivo de denunciar el "fracaso climático" de la COP28 y exigir una Asamblea Ciudadana Permanente estatal para acelerar y mejorar la participación en la urgente transición ecológica.

Durante la protesta, dos doctores en biología, identificados como José y Adán, se encadenaron a las letras del Museo de las Ciencias y permanecieron en esa posición durante más de seis horas. Simultáneamente, los activistas tiñeron de negro el agua del estanque frente al museo utilizando un líquido inocuo y ecológico, y desplegaron una pancarta con el lema "Unidas frente al fracaso climático".⁷⁹

La acción fue parte de una campaña coordinada de acciones en unos 25 países, en la que más de 1.000 científicos firmaron una carta instando a la población a pasar a la acción para lanzar un mensaje coherente con la urgencia del momento.

Los activistas denunciaron la presencia récord de lobbies de los combustibles fósiles en la COP28, incluyendo al presidente de la cumbre, que es también el jefe de la principal compañía petrolera del país anfitrión. Además, criticaron que gobiernos como el de España hayan subvencionado la industria de los combustibles fósiles con más de 10.000 millones de euros en 2022.

Esta acción se suma a otras realizadas por Rebelión Científica y Extinction Rebellion para denunciar la inacción política frente a la crisis climática y ecológica, y para exigir medidas urgentes y justas que respeten los límites planetarios y promuevan una democracia participativa.

Activismos en América Latina

En Argentina, la campaña **#NoAlAcuerdoPorcinoConChina** emergió como una respuesta ciudadana al intento de establecer mega factorías porcinas en el país, destinadas a abastecer la demanda china de carne. Esta iniciativa implicaba la instalación de instalaciones industriales a gran escala con impactos ambientales, sanitarios y sociales severos. Organizaciones ambientales, colectivos rurales, comunidades indígenas, activistas por los derechos animales y defensores de la justicia climática se unieron para denunciar un modelo de producción intensiva que amenaza ecosistemas, contamina

fuentes de agua, profundiza la deforestación y expone a las poblaciones locales a riesgos sanitarios, incluidos potenciales brotes zoonóticos.

A finales de 2024, el estado del acuerdo sigue envuelto en secretismo por parte del gobierno argentino, lo que refuerza la desconfianza social y la preocupación por la falta de transparencia en decisiones con profundas consecuencias ecológicas y humanas. El reclamo principal de la campaña no solo apuntó a detener el acuerdo, sino también a exigir un modelo de desarrollo soberano, ecológicamente sostenible y justo.

Esta campaña también tuvo eco en España, donde se replicó la protesta bajo el lema **#MacrogranjasNo**. En este caso, la resistencia ciudadana logró frenar temporalmente la construcción de algunas macrogranjas porcinas, aunque no de forma definitiva. Estos logros muestran el poder de la movilización, pero también advierten sobre la necesidad de una vigilancia constante frente a proyectos extractivistas que se reactivan bajo nuevas formas o permisos.

Desde una perspectiva de justicia climática, este caso visibiliza cómo las decisiones económicas tomadas sin participación democrática y sin considerar los impactos ambientales, tienden a beneficiar a grandes intereses comerciales a costa de las comunidades más vulnerables y los bienes comunes. Denunciar y frenar estos proyectos forma parte de una lucha más amplia por un modelo agroalimentario justo, local, y compatible con los límites planetarios.

En Ecuador en el Parque Nacional Yasuní, en la Amazonía ecuatoriana, uno de los lugares con mayor biodiversidad del planeta y hogar de pueblos indígenas como los waorani, incluyendo comunidades en aislamiento voluntario ha estado amenazado durante décadas por la extracción petrolífera, especialmente en el llamado bloque 43 (ITT: Ishpingo, Tambococha y Tiputini).

El 20 de agosto de 2023, tras años de movilización liderada por comunidades indígenas, colectivos ambientalistas como Yasunidos y movimientos como **XR Ecuador**, la ciudadanía ecuatoriana votó en una histórica consulta popular para mantener el crudo del ITT indefinidamente bajo tierra. Más del 58% votó a favor del Sí, marcando una victoria crucial para la justicia climática y la autodeterminación de los pueblos originarios.⁸⁰

XR Ecuador jugó un papel clave en este proceso, colaborando estrechamente con las comunidades locales, impulsando campañas de concienciación territorial y fomentando alianzas duraderas que reforzaron la cohesión del movimiento más allá del momento electoral. Su acción demuestra cómo el ecologismo urbano puede apoyar sin protagonismo a luchas indígenas por la tierra, la vida y el futuro.

No obstante, pese al mandato popular, el gobierno ecuatoriano no ha comenzado el desmantelamiento de la infraestructura petrolera. La extracción continúa, desoyendo la voluntad democrática. Por ello, la lucha sigue: por el cumplimiento de lo votado, por el respeto a los pueblos originarios, y por un modelo post-extractivista justo y sostenible.⁸¹

LUCHAS Y ACTIVISMOS




Pueblo indígena waorani haciendo campaña para votar "sí" para detener la exploración petrolera en el parque nacional Yasuní. Fotografía: José Jácome/EPA

Miembros de XR Ecuador en Quito, votando durante el referéndum.

ECUADOR
Agosto 2023

EL PUEBLO DE ECUADOR DECIDIÓ ECHAR A LA INDUSTRIA PETROLERA DEL PARQUE NACIONAL YASUNÍ. EL 58% DE LA GENTE VOTÓ A FAVOR DE MANTENER UN BILLÓN DE BARRILES DE PETRÓLEO BAJO TIERRA.





En enero de 2022, nació en Argentina una masiva movilización social conocida como el “*Atlanticozo*”, en rechazo a los proyectos de exploración y extracción de hidrocarburos en el Mar Argentino. La protesta se desencadenó tras la aprobación de estudios sísmicos y prospecciones petroleras en aguas profundas frente a la costa de Mar del Plata, impulsados por empresas como *Equinor*, en alianza con *YPF* y *Shell*. Estas actividades incluyen tecnologías de alto impacto ambiental, como el fracking marino y la exploración sísmica, que amenazan la biodiversidad marina y los ecosistemas costeros.

La campaña, sostenida por asambleas ambientales, organizaciones sociales, científicas y comunidades costeras, tiene como objetivo frenar estos desarrollos mediante la presión social y la acción colectiva. Se han realizado marchas multitudinarias, acciones legales, vigiliyas y bloqueos simbólicos bajo el lema “*El mar no se toca*”, en defensa de un modelo energético justo y libre de combustibles fósiles.

⁸⁰ Más sobre la campaña Yasunidos

⁸¹ "La protección del Yasuní es un referente mundial en la lucha ambientalista"

El *Atlantico* se ha consolidado como un símbolo de la resistencia ecologista frente al extractivismo en América Latina, y como una expresión clara del reclamo por una transición energética justa, democrática y basada en el respeto a los ecosistemas y a las comunidades que dependen de ellos.

LUCHAS Y ACTIVISMOS




ARGENTINA
Enero 2022
"ATLANTICAZO"

MOVILIZACIÓN CONTRA LAS EMPRESAS DE COMBUSTIBLES FÓSILES, ENTRE LAS QUE SE ENCUENTRAN EQUINOR E YPF, QUE PRETENDEN REALIZAR ESTUDIOS SÍSMICOS, PERFORACIONES EN AGUAS PROFUNDAS Y FRACKING, Y TAMBIÉN PARA PEDIRLE AL GOBIERNO Y LA JUSTICIA QUE DETENGA EL PROYECTO.





Todas estas campañas han sido objeto de brutal represión por parte de los respectivos gobiernos; represión soportada y vencida gracias al tesón y la determinación de las personas participantes. La ADN, si bien suele ser la actividad más visible y mediática, requiere, para tener éxito, de otras muchas acciones para lograr un consenso social mayoritario como puedan ser charlas, elaboración y reparto de folletos informativos, recogidas de firmas, difusión en radio, prensa, televisión o redes sociales; en definitiva, todas aquellas actividades, impliquen riesgo o no, que ayuden a lograr una verdadera protección del territorio y de sus habitantes.

Entrevista con la activista Flavia Broffoni

Flavia Broffoni es una politóloga, escritora y activista argentina, reconocida por su trabajo en el ámbito de la ecología política y la desobediencia civil no violenta. Con una sólida formación en relaciones internacionales, gestión ambiental, planificación participativa y desarrollo regenerativo, Broffoni se ha consolidado como una voz influyente en la defensa de los bienes comunes y en la crítica al modelo extractivista dominante en América Latina.⁸²

Ha coordinado políticas públicas de conservación ambiental y participado activamente en movimientos como *Rebelión o Extinción (Extinction Rebellion)* en Argentina, impulsando acciones de protesta climática con un enfoque ético y transformador. Su trabajo articula el pensamiento ecológico profundo con la práctica política, promoviendo formas de organización social que prioricen el cuidado de la vida, la equidad y la resiliencia ecológica.

Además, ha escrito y ofrecido conferencias sobre colapso ecosocial, transición civilizatoria y justicia ambiental, posicionándose como una referente clave en los debates contemporáneos sobre el Antropoceno, la crisis climática y la urgencia de nuevas formas de habitabilidad planetaria.

Flavia Broffoni relata que, durante años, mientras trabajaba en espacios institucionales, sostuvo una creencia —que ahora reconoce como ingenua—: pensaba que, desde dentro de estos organismos, podría impulsar transformaciones sustanciales. Sin embargo, con el tiempo comprendió que el sistema es profundamente inmovilista. Los intereses corporativos y quienes ocupan lugares de poder dentro de las estructuras institucionales no desean cambiar nada esencial, sino perpetuar el modelo vigente.

Desde lo personal, ocupar esos espacios le significó años de frustración. Acabó por constatar que los cerrojos corporativos eran demasiado firmes, y que cualquier proyecto de cambio desde dentro avanzaba a un ritmo exasperantemente lento, mientras los indicadores climáticos y la salud de los ecosistemas se deterioraban de forma acelerada y exponencial. Fue en medio de ese desencanto cuando conoció las acciones de desobediencia civil no violenta (ADNV) de *Extinction Rebellion* en Reino Unido. Aquella visión de una protesta decidida, directa y ética le devolvió la esperanza en la posibilidad de un cambio real.

Hoy, Flavia vive en la Patagonia, una región que ha sufrido un grave desequilibrio ecológico tras la introducción de una especie de pino exótica. Esta plantación, justificada en su momento por los mecanismos del Protocolo de Kioto, ha facilitado la propagación de incendios y ha degradado el suelo, generando lo que ella describe como un desastre ecosistémico.

⁸² Flavia Broffoni - Revista Anfibia

Flavia Broffoni nos habla desde Buenos Aires, epicentro de la vida política y social de Argentina. Desde allí plantea preguntas fundamentales que atraviesan al activismo climático:

¿Cuál es el verdadero valor de la desobediencia civil? ¿Qué impacto real tienen las manifestaciones? ¿Qué se considera violento para la ley y qué se considera violento para un territorio?

Para ella, el sistema democrático actual ha fracasado estrepitosamente. Si bien reconoce el alcance de movilizaciones masivas como el movimiento feminista o la marea verde, señala que estas se han desarrollado, en su mayoría, dentro de los márgenes de la legalidad. Pero, ¿qué sucede cuando esos límites legales resultan profundamente injustos? Es allí donde, según Broffoni, la desobediencia civil no solo se vuelve legítima, sino imprescindible. “Ningún derecho ha sido concedido por decreto”, sostiene. “Todos se han conquistado mediante la movilización ciudadana y la presión popular”.

Desde su análisis, las democracias representativas están en crisis: han demostrado ser incapaces de responder a la magnitud de la emergencia ecológica. Esto nos sitúa —dice— ante una encrucijada civilizatoria. En este contexto, las resistencias latinoamericanas aportan una perspectiva valiosa: abordan el conflicto desde una mirada sistémica, territorial, interseccional, que muchas veces entra en tensión con los marcos del activismo global del Norte. No es casual que, en algunos espacios, *Extinction Rebellion* haya sido cuestionado en América del Sur por reproducir lógicas percibidas como colonialistas. Estas críticas, lejos de deslegitimar la acción climática global, evidencian la necesidad de construir alianzas verdaderamente descolonizadoras, situadas y diversas.

Flavia destaca que en países como Francia o España el debate ha avanzado hacia la idea de una “crisis civilizatoria”, gracias a voces como la del científico Antonio Turiel. *“Si existe evidencia científica que demuestra que vamos hacia un planeta inhabitable en el corto plazo, ¿cómo es posible que los grandes poderes no estén actuando en consecuencia?”*, se pregunta. Y reconoce: *“Es probable que fracasemos. Pero en América del Sur, los movimientos sociales han entendido que el foco debe estar en la movilización misma, no en alcanzar resultados inmediatos”*.

La frustración también atraviesa al sector socioambiental argentino, dividido en torno a preguntas complejas sobre responsabilidad, justicia y geopolítica. Por ejemplo, frente al avance de la extracción de litio —Argentina posee la segunda mayor reserva mundial—, se denuncian desplazamientos de comunidades indígenas y la desaparición de cuencas hídricas en el norte del país. La respuesta habitual suele ser: *“Hay crisis climática, necesitamos el*

litio”. Frente a eso, Flavia recupera una consigna clave:

“No son sus hábitos de consumo, sino sus decisiones de inversión”. Las decisiones del 1 % más rico sobre dónde colocar su capital tienen más impacto que las decisiones individuales de millones.

Desde las resistencias del Sur Global también se reflexiona sobre el valor de la desobediencia civil no violenta (ADNV) en entornos urbanos. Allí, dice Flavia, el acto de llevar los conflictos rurales a las ciudades —donde muchas personas no saben de dónde provienen su carne, su energía o su agua— constituye una poderosa forma de pedagogía política. La línea de defensa es, en última instancia, *la defensa del territorio*.

El lenguaje visual en las acciones de ADNv cumple un papel esencial: captar la atención, despertar la curiosidad, interpelar emocionalmente y romper con la apatía. **“La clave no está solo en la información, sino en tocar esa fibra sensible que lleve a las personas a hacerse preguntas profundas”.**

Pone como ejemplo la campaña contra el acuerdo porcino con China durante la pandemia. **“No se trataba solo de un discurso antiespecista. El verdadero detonante fue el riesgo de otra pandemia zoonótica. Esa fue la narrativa que conectó con la gente”.** La escala industrial del proyecto lo convertía en una auténtica “bomba pandémica”. Finalmente, el acuerdo fue desactivado, pero no por razones éticas o ecológicas, sino por temor a una crisis sanitaria.

Para Broffoni, esto demuestra que *las protestas deben ocurrir en el contexto apropiado* para tener impacto. Aquí introduce el concepto de la *ventana de Overton*, un modelo que describe el rango de ideas que son aceptables para el público y, por ende, para los políticos. **“Si una idea está fuera de esa ventana, debe desplazarse poco a poco hasta que se vuelva aceptable. Eso fue lo que logró XR en 2018: ampliar el marco de lo pensable. Por eso los gobiernos empezaron a hablar —aunque sea simbólicamente— de crisis climática”.**

Desde esa lógica, afirma que *el rol de los activistas no es imponer respuestas, sino sembrar preguntas*, especialmente en momentos de desasosiego y desesperanza. “Si hay algo que detestan tanto el patriarcado como el capitalismo verde, es perder el control sobre las posibles soluciones —que nunca serán reales si vienen de ellos—”.

Un principio esencial en la ADNv es desafiar al poder donde menos espera ser interpelado. Allí reside su eficacia. Y en Latinoamérica, se articula también la teoría de los llamados bancos radicales: es decir, que a los movimientos de masas pacíficos les son necesarias acciones más contundentes en paralelo, para empujar los límites del cambio. **“Los grandes movimientos se han entibiado. Por eso es clave abrir frentes radicales. Siempre lo fue: lo fue para los**

movimientos zapatistas, para las patrullas indígenas, y lo sigue siendo hoy”.

Flavia también remarca que no basta con una red humana de resistencia: *hay que integrar a la red de especies*. “Debemos preguntarnos qué nos pide esa red, rompiendo de una vez la cosmovisión antropocéntrica”.

Finalmente, señala las diferencias en la respuesta represiva entre contextos urbanos y rurales. “Cuando una minera avanza sobre un territorio indígena, la represión es más feroz porque ocurre lejos de los focos mediáticos. En las ciudades, al menos, existe algo más de visibilidad”. Por eso, el papel de quienes habitan los centros urbanos es crucial: *dar visibilidad a las luchas silenciadas*. “En la selva, como en los territorios mapuches, los ataques han sido siempre brutales. Y ahora, con el nuevo gobierno, la situación ha empeorado: se ha intensificado el uso de la fuerza y se ha judicializado aún más el activismo”. En este contexto, concluye, son imprescindibles los *roles de cuidado*, la solidaridad internacional y la articulación de nuevas estrategias de defensa colectiva.

Sesión 5. – MIRADAS HACIA EL FUTURO: IMAGINAR Y CONSTRUIR MUNDOS ECOSOCIALES JUSTOS Y ENCUENTRO DE COLECTIVOS

Mirar al futuro una vez conocemos las implicaciones que tiene el crecimiento económico exacerbado sobre el planeta y sus habitantes resulta más sencillo imaginar un futuro distópico y catastrófico, pero existen maneras de cambiar el enfoque para no quedar paralizados y abrir una ventana de esperanza imaginando futuros deseables, aunque resulten utópicos con el status quo actual, imaginar futuros deseables nos puede ayudar a pasar a la acción.

Miradas hacia el futuro: Imaginar y construir mundos ecosociales justos

¿Cómo imaginas un día de tu vida dentro de 50 años?

En términos generales, predomina una visión distópica del futuro, caracterizada por un escenario climático extremo, hostil y cada vez menos habitable, donde impera la ley del más fuerte. En ese contexto, sobreviven —y triunfan— quienes poseen mayor poder económico, influencia política o fuerza bruta. Esta perspectiva se alinea con la que han popularizado numerosas películas y series, en las que el futuro se muestra como un lugar marcado por la escasez, la desigualdad y el colapso social. Sin embargo, a nivel personal y en algunos imaginarios colectivos alternativos, también surgen representaciones más esperanzadoras: escenarios más amables, al margen de una sociedad hipercompetitiva e individualista, donde prevalecen los vínculos humanos, la cooperación y la vida en armonía con el entorno.



Como contrapeso a esa narrativa distópica, se plantea la posibilidad de futuros utópicos contruidos desde abajo, en los que las personas se organizan en comunidades autogestionadas, fundamentadas en la solidaridad, el apoyo mutuo y principios libertarios. Estas visiones apelan a una transformación profunda de los valores sociales, proponiendo modelos de convivencia centrados en la justicia social, el respeto por la naturaleza y la recuperación del sentido colectivo de la vida.

Literatura contra el colapso

La literatura también ofrece visiones esperanzadoras sobre mundos mejores, donde el colapso ambiental o social no es inevitable, sino que puede detenerse mediante la acción colectiva, la conciencia crítica y la transformación cultural.

Presentamos un listado de libros que abren un margen a la esperanza desde la imaginación radical y que nos permiten pensar en alternativas reales al sistema actual.

La novela de ciencia ficción, *Women at the Edge of Time*, de March Piercy, muestra que un cambio radical en nuestras estructuras sociales es posible. Frente a la opresión actual, plantea un mundo construido sobre la equidad de género, la sostenibilidad y el cuidado mutuo, y presenta el colapso no como destino inevitable, sino como elección evitable.

El ensayo *Utopía no es una Isla: Catálogo de mundos mejores*, de Layla Martínez, reivindica la utopía como herramienta política, como impulso hacia lo posible y no como fantasía ingenua. Nos muestra la capacidad humana de construir alternativas colectivas,

feministas, anticapitalistas y ecológicas.

La novela *Los Desposeídos*, de Úrsula K. le Guin, no habla de una utopía sino de una en construcción constante. Le Guin demuestra que la cooperación, el apoyo mutuo y la ciencia orientada al bien común pueden dar forma a sociedades más humanas, incluso en condiciones hostiles.

La antología de relatos *Tiempo de utopías* (recopilatorio de relatos) - *Varios autores* en lugar de centrarse en el desastre, estos relatos apuestan por soluciones y nuevas formas de habitar el mundo en donde la humanidad repara, cuida, reconstruye y se transforma colectivamente.

La obra de ciencia ficción *SolarPunk: Ecological and Fantastical Stories in a Sustainable World* - *Varios autores*. Muestra un futuro post-colapso en donde la humanidad ha resuelto muchos de sus problemas utilizando tecnologías limpias reinventándose en lugar de negar la crisis climática.

Ch'ixi chaxnawa: Tejiendo la vida el libro de la escritora quechua-boliviana Elvira Espejo que amplifica las voces de autores indígenas o de comunidades originarias que están conectados con la tierra, la naturaleza y la espiritualidad, donde la utopía no está en un porvenir tecnificado, sino en la recuperación de modos de vida ancestrales.

Guie' yaese/Olivo Negro de la mexicana Natalia Toledo poeta bilingüe que imprime en su obra una defensa de la tierra y de la lengua como formas de existir frente al olvido y la explotación.

Decrecimiento frente al colapso

Es indiscutible que ante este escenario que se nos presenta pensar en el **decrecimiento** como una alternativa política, ética y cultural que busca repensar cómo queremos vivir en un planeta finito.

Frente a los discursos que apuestan por soluciones tecnológicas o por la adaptación a una catástrofe inevitable, el decrecimiento propone reducir voluntariamente la escala de nuestras economías, cuestionando el consumismo, la lógica del capital y la producción desenfrenada. No se trata simplemente de consumir menos, sino de transformar nuestras prioridades: poner en el centro el cuidado, la cooperación, la justicia ecológica y social.

El decrecimiento no es un proyecto de austeridad impuesta, sino una oportunidad para construir un mundo más vivible. Esto implica una **redistribución radical de la riqueza**,

una reorganización del trabajo que favorezca el tiempo libre y la vida comunitaria, y una transición hacia modelos energéticos verdaderamente sostenibles. Implica también *reconocer el papel central de las comunidades*, de las prácticas de apoyo mutuo, y de los saberes ancestrales que durante siglos han sabido habitar la Tierra sin destruirla.

Lejos de ser una utopía irrealizable, el decrecimiento ya está en marcha en muchas iniciativas locales, cooperativas, redes agroecológicas, movimientos feministas y ecologistas que tejen alternativas desde abajo. En tiempos de crisis sistémica, el decrecimiento no es una renuncia: es una *propuesta de futuro*.

En territorios como Valencia, esta transformación se concreta en el trabajo de varios colectivos como Godella en Lluita, Youth Climate Save Valencia, Mou-te, Euka Colectiva, coordinadora Valeciana por la ubicación racional de las Energías Renovables.

Godella en Lluita: Asociación ecologista en defensa del territorio, luchando contra proyectos destructivos como la ampliación del By Pass (autopista de circunvalación en Valencia) y la urbanización en el espacio de la Muntanyeta de Godella, uno de los últimos ecosistemas de la zona⁸³. Esta asociación, ante el anuncio de la Dirección General del Agua de la Generalitat Valenciana (GVA) sobre un nuevo proyecto que teóricamente acabaría con las frecuentes inundaciones de Burjassot, Rocafort y Godella, expresan su rechazo a las políticas urbanísticas actuales, denunciando una nueva operación que encubre la intención de construir masivamente y destruir el entorno natural de la Muntanyeta. Sus principales demandas son:

- 1—Urbanismo sostenible y solución a las inundaciones: Exigen un proyecto que respete criterios medioambientales y que resuelva de forma efectiva las frecuentes inundaciones, causadas por una mala planificación urbanística.
- 2—Infraestructura básica adecuada: Reclaman una red completa y separativa de alcantarillado (pluviales y fecales) para todas las zonas del municipio, con el fin de evitar problemas de insalubridad.
- 3—Protección de las Pedreres de Godella: Se oponen firmemente a que se conviertan en depósitos de agua vinculados a futuros desarrollos urbanísticos. Exigen su declaración como Paraje Natural Municipal, por su valor ambiental, cultural e histórico.
- 4—Rechazo a nuevos PAI's y expansión urbanística: Denuncian la intención de urbanizar las lomas de la Muntanyeta y otras zonas, lo que implicaría más

⁸³ [Godella en lluita contra les inundacions i defensa del medi ambient archivos - Tu Portavoz](#)

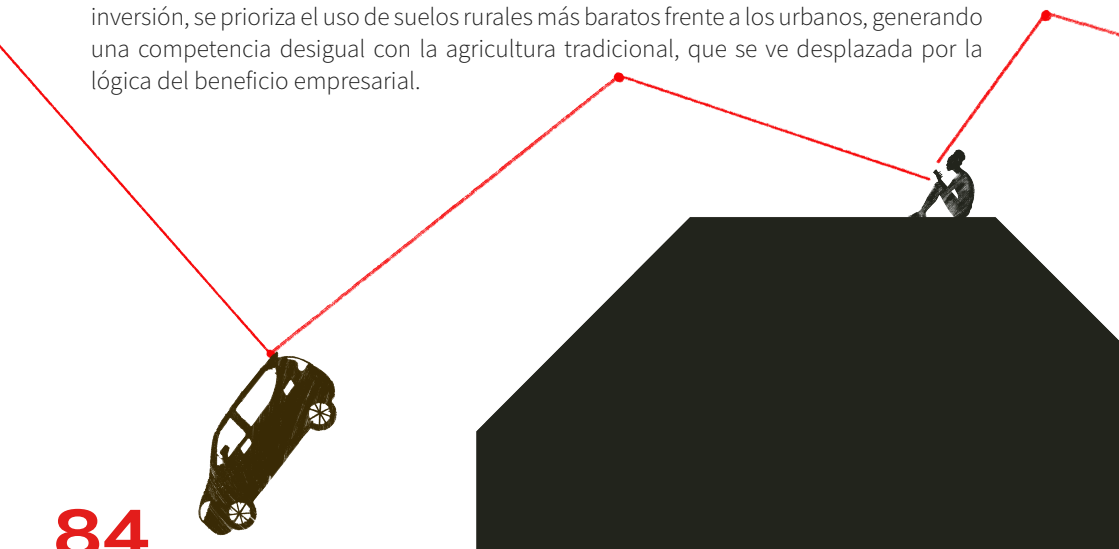
inundaciones, destrucción del patrimonio natural, tráfico, contaminación y pérdida de calidad de vida.

5—Nuevo Plan General verde y participativo: Piden un Plan General actualizado, con criterios ecológicos y sostenibles, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y que garantice más espacios verdes (mínimo 10-15 m² por habitante según la OMS). También exigen que la Muntanyeta sea protegida oficialmente y se elaboren proyectos financiables con fondos europeos.

Coordinadora Valenciana por la Ubicación Racional de las Energías Renovables: La CVURE defiende una transición energética urgente pero justa, ecológica y respetuosa con la biodiversidad y las personas. Crítica que se talen más de un millón de árboles en nombre de las renovables, lo cual consideran contradictorio con los principios de sostenibilidad.

Para este colectivo la crisis ecosocial global marcada por el cambio climático, el fin de los combustibles fósiles y la pérdida de biodiversidad, lo que exige es una transición energética urgente. Aunque las renovables son clave, también generan impactos y requieren planificación, eficiencia y reducción del consumo. Este momento es una oportunidad histórica para construir un modelo energético sostenible, democrático, ecológico y justo.

El actual modelo de implantación de energías renovables es centralizado y dominado por macroproyectos eólicos y fotovoltaicos, ubicados lejos de las zonas urbanas y de consumo. Esto concentra el control en grandes empresas y requiere extensas líneas de evacuación para conectarse a la red de Red Eléctrica Española, lo que implica grandes impactos territoriales y pérdidas energéticas en el transporte y transformación. Al dejar el desarrollo de estas infraestructuras en manos de grandes compañías y fondos de inversión, se prioriza el uso de suelos rurales más baratos frente a los urbanos, generando una competencia desigual con la agricultura tradicional, que se ve desplazada por la lógica del beneficio empresarial.



Para evitar esto es necesario impulsar como medida de reducción del consumo y la producción energéticas la reconversión del sistema agroalimentario hacia la agroecología, la agricultura familiar de proximidad y de temporada; una economía circular, promoviendo el trasvase de recursos públicos y normativa necesaria a la soberanía alimentaria y la resiliencia. En consecuencia, un modelo distribuido y comunal que se ajuste a los límites que nos impone el planeta y respete la naturaleza.”

EUKA!: es un colectivo antiespecista, anarquista y transfeminista, ellas se describen de la siguiente manera: “Somos conscientes de que todas las injusticias tienen como base el sistema opresor capitalista, de que la justicia social está conectada con todas las luchas: por el medioambiente (si bien hay que huir del ecologismo mainstream y de conceptos manidos y tergiversados como “sostenibilidad”); contra el racismo, el colonialismo, el especismo (cuya base es consumir otros cuerpos, cuerpos de animales sintientes que tienen interés por vivir, por disfrutar de experiencias relacionándose con otros individuos y con su entorno). Además, los animales que aquí se consumen han sido alimentados, en buena parte, con productos procedentes de la deforestación amazónica. No podemos olvidar que el capitalismo es un sistema injusto, que se ha desarrollado en base al colonialismo en otras partes del mundo y a cómo se ha explotado a sus gentes; en consecuencia, no hay luchas de segunda aunque el eje del colectivo sea el antiespecismo, pues toda causa está interconectada.”

Una de las acciones habituales que realizan es recaudar dinero para santuarios de animales. A pesar de que el movimiento vegano y antiespecista ha ido muy ligado al movimiento trans en Valencia, EUKA nació desde la importancia de garantizar espacios seguros no-mixtos en el activismo antiespecista. Otra de las luchas que lleva a cabo EUKA, como movimiento anarquista es el de dar visibilidad al antiespecismo en los espacios anarquistas.

Youth Climate Save: es una organización global liderada por jóvenes que aborda el cambio climático, enfocándose especialmente en el impacto de la agricultura animal en el medio ambiente. Fundada por la activista afro-indígena Genesis Butler, YCS proporciona una plataforma para que la juventud exprese sus preocupaciones sobre cuestiones climáticas y promueve la adopción de dietas y estilos de vida veganos como medio para combatir la crisis climática.⁸⁴

Para los jóvenes de YCS hay que entender las opresiones como diferentes ejes que nos atraviesan. Históricamente, como bien hemos visto en películas de indios y vaqueros, nos cuentan la historia como que los indios eran los malos y los vaqueros los buenos,

⁸⁴ Youth Climate Save — genesis butler

cuando realmente es al revés. Los indios representan a las poblaciones nativas que ya vivían allí, mientras que los vaqueros (los ganaderos de la época) éramos los europeos que nos dedicamos a invadir y destruir sus territorios.

La explotación animal ha estado siempre ligada a la opresión, a la colonización. Los caballos fueron usados tradicionalmente como arma de guerra. De ahí la importancia de hablar desde una perspectiva libre de especismo y objetiva en cuanto a cómo nos ha salpicado en la actualidad la problemática de la ganadería. Entre estos fatídicos encontramos el considerable número de incendios provocados para la creación y mantenimiento de pastos⁸⁵; la emisión de gases de GEI, pues el potencial de secuestro del manejo del pastoreo está entre 295 y 800 Mt CO₂-eq/año: esto compensa sólo entre el 20% y el 60% de las emisiones medias anuales del sector de los ruminantes en pastoreo y tiene una mella insignificante en las emisiones causadas por la producción ganadera general y la contaminación del suelo debida a antiparasitarios como la Ivermectina, de administración obligatoria⁸⁶.”

YCS colabora con escuelas, gobiernos y hospitales en todo el mundo para crear campañas, eventos y legislaciones que beneficien al planeta, las personas y los animales. La organización también trabaja con comunidades internacionales para promover soluciones sostenibles y equitativas al cambio climático.

Mou-te Colectivo de estudiantes de la Universidad Politécnica de Valencia.⁸⁷ Es un equipo multidisciplinar preocupados por el Medio Ambiente y Derechos Humanos que queremos trabajar en la sensibilización, concienciación y estudio de estos aspectos dentro de la comunidad universitaria, comprometidas con el activismo climático y social, fomentando un consumo responsable y local.

Entre sus actividades como equipo realizan campañas de sensibilización en favor de una industria textil sostenible como la realización de un intercambio de ropa en la UPV. Planificamos actividades de formación, sensibilización e incidencia política sobre la producción y consumo responsable y sostenible en la industria agro-alimentaria.”

⁸⁵ El 83 % de los incendios forestales son provocados para favorecer los pastos - Noticias

⁸⁶ Aparicio-Medina José Manuel1, Paredes-Vanegas Varinia2 , González-López Odalys3 , Navarro-Reyes Omar EFFECT OF IVERMECTIN ON THE ENVIRONMENT RTPA

⁸⁷ Mou-te – UPV | Generación Espontánea

conclusiones



conclusiones

conclusiones

El documento “*Justicia Climática, Derechos Humanos y Acción Climática*” evidencia que la actual crisis climática no es únicamente una cuestión ambiental, sino también una profunda crisis de derechos humanos y justicia social. A lo largo del proyecto “Juventud ParticipActiva. Conectando activismo con el Sur Global”, se ha puesto de manifiesto la necesidad de abordar el cambio climático desde un enfoque interseccional, que reconozca cómo factores como el género, la clase, la etnia, la geografía o el estatus migratorio determinan las desigualdades en la exposición, impacto y capacidad de respuesta ante esta emergencia.

Las sesiones desarrolladas y las experiencias compartidas permiten decir que:

- 1**— La justicia climática es urgente e ineludible: La crisis climática está generando una vulneración sistemática de derechos, sobre todo en las comunidades del Sur Global, que históricamente han contribuido menos al problema. Este desequilibrio exige un enfoque de reparación basado en la deuda ecológica y económica y en el reconocimiento de la responsabilidad histórica del Norte global.
- 2**— Deuda climática: Ante la crisis climática, cambiar las estructuras del poder colonial es necesario, entender ¿quién debe realmente a quién? ofrece un marco poderoso para la acción transformadora. Las deudas pendientes (deuda externa) de los países del Sur Global deben ser cubiertas por los países ricos como parte del pago de su deuda climática.
- 3**— Los sistemas actuales de producción y consumo son insostenibles: Especialmente el sistema alimentario basado en la explotación animal y el extractivismo, que impacta



gravemente en la biodiversidad, los ecosistemas y los derechos de las poblaciones indígenas y rurales. Una transformación agroecológica, justa y feminista es esencial.

4—El activismo juvenil es clave para el cambio: Las y los jóvenes participantes, así como colectivos como Youth Climate Save o Extinction Rebellion, demuestran que la acción directa no violenta, el arte y la educación transformadora son herramientas fundamentales para imaginar y construir futuros ecosociales más justos.

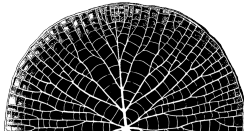
5—La interseccionalidad permite respuestas más justas: Integrar diferentes perspectivas (de género, racial, territorial, etc.) en la acción climática no sólo visibiliza realidades ignoradas, sino que permite construir soluciones más inclusivas, equitativas y eficaces.

6—La cooperación entre territorios es imprescindible: El intercambio entre activismos del Norte y del Sur global enriquece las luchas locales, favorece una conciencia crítica global y promueve alianzas solidarias frente a problemas estructurales compartidos.

7—El futuro debe imaginarse colectivamente: Espacios como las asambleas ciudadanas y las dinámicas propuestas en el proyecto invitan a proyectar escenarios futuros donde la sostenibilidad, el decrecimiento y la justicia social sean pilares fundamentales.

Para terminar, a lo largo de estas formaciones hemos conocido las luchas de los pueblos colonizados, aprendiendo de su determinación y tenacidad y sobre todo, de cuál es la motivación correcta, pues no se trata de reivindicar derechos individuales o de colectivos específicos, sino de la real defensa del territorio y de sus habitantes, los humanos y los no humanos, respetando todas las formas de vida y asumiendo que formamos parte de esa misma naturaleza que estamos destruyendo.





Justicia climática, DERECHOS HUMANOS y acción climática

Coordinado por:

Alianza por la Solidaridad

act:onaid



En colaboración con:

Financiado por:

